

GUÍA TURÍSTICA DEL MUNICIPIO DE

RE

RE

RE

RE



RE

RE

RE





© Manuel I. Olano Pastor

I.S.B.N.: 978-84-606-5083-6
Depósito Legal: LE-741-2010
Impreso en España Printed in Spain

1ª Edición. Bembibre, 2010

Edita: Ayuntamiento de Bembibre
Concejalía de Educación, Cultura y Turismo

Colaboran:
Consejo Comarcal del Bierzo (Patronato de Turismo)
La Ciuden
Consejo Regulador del Botillo
Diputación de León
Junta de Castilla y León

Imprime: Francisco de la Mata Bouzán

Fotografía: Manuel I. Olano Pastor
Javier Ortiz Trapote
Yolanda Navarro González
Manuel Uría González

GUÍA TURÍSTICA DEL MUNICIPIO DE BEMBIBRE

MANUEL I. OLANO PASTOR



AYUNTAMIENTO DE BEMBIBRE

Concejalía de Educación, Cultura y Turismo
2010

“...Acaso no se encuentre, aun buscándolo por todo el mundo, un lugar cuyas ventajas naturales rivalicen con las de esta llanura o valle de Bembibre, con su barrera de ingentes montañas, con sus copudos castaños y los robledales y saucedas que visten las márgenes del río, tributario del Miño. Es verdad que, cuando yo pasé por allí, el luminar del cielo ardía en todo su esplendor, y las cosas, alumbradas por los rayos, aparecían brillantes, prósperas y jocundas. No aseguro que aquellos lugares me hubieran producido igual admiración contemplados a otra luz; pero es indiscutible que siendo tantas sus cualidades no pueden por menos de producir en cualquier tiempo hondo deleite; a la belleza apacible de un paisaje inglés juntase allí un no sé qué de grande y de agreste, y tengo para mí que el hombre nacido en aquellos valles, a no ser muy insaciable y turbulento, no querrá abandonarlos jamás. En aquellas horas no hubiera ambicionado yo mejor destino que el de ser pastor o cazador en las praderas o en las montañas de Bembibre...”

(BORROW, G.: La Biblia en España. Ed. Alianza. Madrid, 1983)

| | | | |
|---|-----------|---------------------------------|-----------|
| PRESENTACIÓN | 6 | SANTIBÁÑEZ DEL TORAL | 46 |
| RESEÑA HISTÓRICA | 9 | SAN ESTEBAN DEL TORAL | 48 |
| RECORRIDO MONUMENTAL POR BEMBIBRE | 13 | LA RUTA DEL NOCEDA | 50 |
| ITINERARIOS TURÍSTICOS POR LOS BARRIOS DEL MUNICIPIO | 30 | SAN ROMÁN DE BEMBIBRE | 50 |
| ESPACIOS DE OCIO | 32 | VIÑALES | 54 |
| GASTRONOMÍA BERCIANA Y DE BEMBIBRE | 35 | ARLANZA | 56 |
| HOSTELERÍA, OCIO Y DIVERSIÓN | 39 | LABANIEGO | 58 |
| FESTIVIDADES Y CONMEMORACIONES | 42 | LA RUTA DEL LOBO FORCADO | 60 |
| ITINERARIOS TURÍSTICOS POR LOS PUEBLOS DEL MUNICIPIO | 46 | RODANILLO | 60 |
| LA RUTA DE TIERRA SECA | 46 | LOSADA | 62 |



Aunque parezca incomprensible, estimado lector, se encuentra ante la primera guía turística del municipio de Bembibre.

A pesar de los miles de años de historia que circundan en este territorio, las bellezas paisajísticas dignas de ser fotografiadas, pintadas, esculpidas o contadas en papel; las excelencias culinarias, fruto del saber de tantos años de agasajos y celebraciones; las mágicas tradiciones insólitas y únicas; las festividades tan señaladas, explosiones de alegría y encuentros familiares; la arquitectura, tan característica, forjada con sudores y la maestría aplicada con el paso de los años; las sendas por donde discurre la naturaleza en todo su esplendor; el vino que nos acompaña en los mejores momentos de nuestra vida como señora de amistad irrevocable; los productos paridos de la tierra y elaborados, con mimo cuidado, hasta conseguir sabores sólo imaginados en el paraíso de

los sueños; la fresca saltarina de las aguas jugueteando en las paredes de las fuentes; los encantadores palomares, hospederías de aves migratorias que aposentan sus emplumados cuerpos junto a la soledad de los prados verdes, planicies para el ganado y sustento de familias al paso lento de los solsticios; los puentes sobre los ríos, prolongaciones de caminos construidos para salvar accidentes del terreno con el único fin de continuar un recorrido con la franqueza de llegar al lugar donde queremos ir; los cauces fluviales, serpentinadas cristalinas, testigos de amores encontrados, de baños, riegos, juegos y domingos de verano; las poblaciones, laberintos de calles y rincones donde eclosiona la vida y la existencia de las personas, donde transcurre lo cotidiano y se compone la leyenda del municipio como una sinfonía finita de lo humano... Y aún así, a nadie le dio por escribir, una guía del municipio de Bembibre.

De modo que, por un acto de rebeldía y convencido de que esta comarca, no sólo tiene mucho que mostrar, si no también calidad que ofrecer y a sabiendas, que al poner en valor lo nuestro, es compartido por muchos conciudadanos, emerge la idea de sacar a la luz una guía turística que enumera y cuenta lo que merece la pena descollar de estas tierras, salpicadas por el río Boeza, testigo discreto y circunspecto de lo que somos hoy, y mañana también.

Bembibre, abril de 2010

Jesús Javier Celemín Santos

Concejal de Educación, Cultural y Turismo



Bembibre se sitúa al oeste de la provincia de León, a 646 m de altitud y, más concretamente, en el nivel intermedio de la cadena montañosa que circunda la amplia depresión que surca el río Boeza, entre los 700 y 1.000 m.

Es uno de los 38 municipios que conforman hoy por hoy la Comarca del Bierzo. Una región natural, reconocida institucionalmente como tal por la comunidad castellano y leonesa desde 1991, al concurrir una serie de peculiaridades que la hacen singular, con un arraigado sentimiento de pertenencia entre sus gentes.

Morfológicamente puede describirse como una fosa tectónica cercada por una cordillera montañosa, como si de un capricho de la naturaleza se tratase, con una superficie aproximada de 3.000 Km². Algunos han querido ver en su fisonomía la concha que portan los peregrinos que van a Santiago. Y es que esta

Comarca está íntimamente ligada al Camino Jacobeo a lo largo de toda su historia.

Su microclima, asociación de la influencia atlántica y mediterránea, hace posible una gran diversidad vegetal y florística, con una



Paisaje de ensueño de la vega de Bembibre

producción de excelentes frutas y verduras, que unida a la riqueza faunística, convierten al Bierzo en un ineludible destino de turismo de interior. La enorme potencialidad de esta Comarca, llena de contrastes y atractivos, ha tratado de sintetizarse

con el eslogan: *“El Bierzo. La esencia del Noroeste”*. Inspirado en una cita de Raúl Garrido en su *“Viaje a una provincia del interior”*.

Dentro de la Comarca del Bierzo, Bembibre ejerce la capitalidad de la demarcación geográfica conocida como Cuenca del Boeza o Bierzo Alto. Un espacio rural con rasgos eminentemente forestales y con un subsuelo caracterizado por su riqueza en minerales, entre los que destaca sobremanera el carbón, cuya explotación ha marcado su economía en el último siglo, hallándonos pues en una cuenca minera propiamente dicha que comprende, además de Bembibre, los municipios de Castropodame, Congosto, Folgoso de la Ribera, Igüña, Noceda del Bierzo y Torre del Bierzo, ocupando una extensión de 628,6 Km².

El Bierzo Alto presenta una superficie de acusados contrastes orográficos, que va desde la alta montaña de la Sierra de Gistredo, en los municipios de Noceda e Igüña, donde

se alza el pico más legendario de la Comarca, el Catoute, con 2.117 m, para ir perdiendo altitud a través de una geomorfología escarpada conforme avanzamos hacia el extremo oriental de la hoya tectónica berciana, en Congosto.

El eje indiscutible de esta Cuenca es el río Boeza, que nace en la sierra de Vizbueno, en La Omaña, y busca la depresión berciana por Colinas del Campo. Sus aguas cristalinas bajan festoneando por valles sinuosos y angostos, abriéndose camino a través de un agreste paisaje, con escarpadas vertientes y exuberante vegetación, donde el tiempo parece haberse detenido, y donde a cada paso se invita al viajero a pararse a contemplarlo, hasta llegar a la amplia vega que es Bembibre. Una villa cuya estratégica situación geográfica hace que sea tierra de tránsito entre la Meseta y Galicia, que ha ido forjando en sus gentes una personalidad acogedora y un carácter hospitalario.

Cabeza de un distrito municipal de 63,40 Km² de superficie, Bembibre integra las entidades menores de Arlanza, Labaniego, Losada, Rodanillo, Santibáñez, San Esteban del Toral, San Román y Viñales, donde viven algo más de 10.000 habitantes. Después de

Ponferrada, es el ayuntamiento más poblado del Bierzo.

La villa pasará a la posteridad merced a la pluma del insigne “*bardo berciano*” Enrique Gil y Carrasco, con la publicación de “*El Señor de Bembibre*” en 1844. Obra cumbre del romanticismo español que relata la tragedia amorosa de Álvaro Yáñez, Señor de Bembibre, y Beatriz Osorio, heredera de la Casa de Arganza, coincidiendo históricamente con la disolución de la Orden del Temple en los reinos peninsulares.

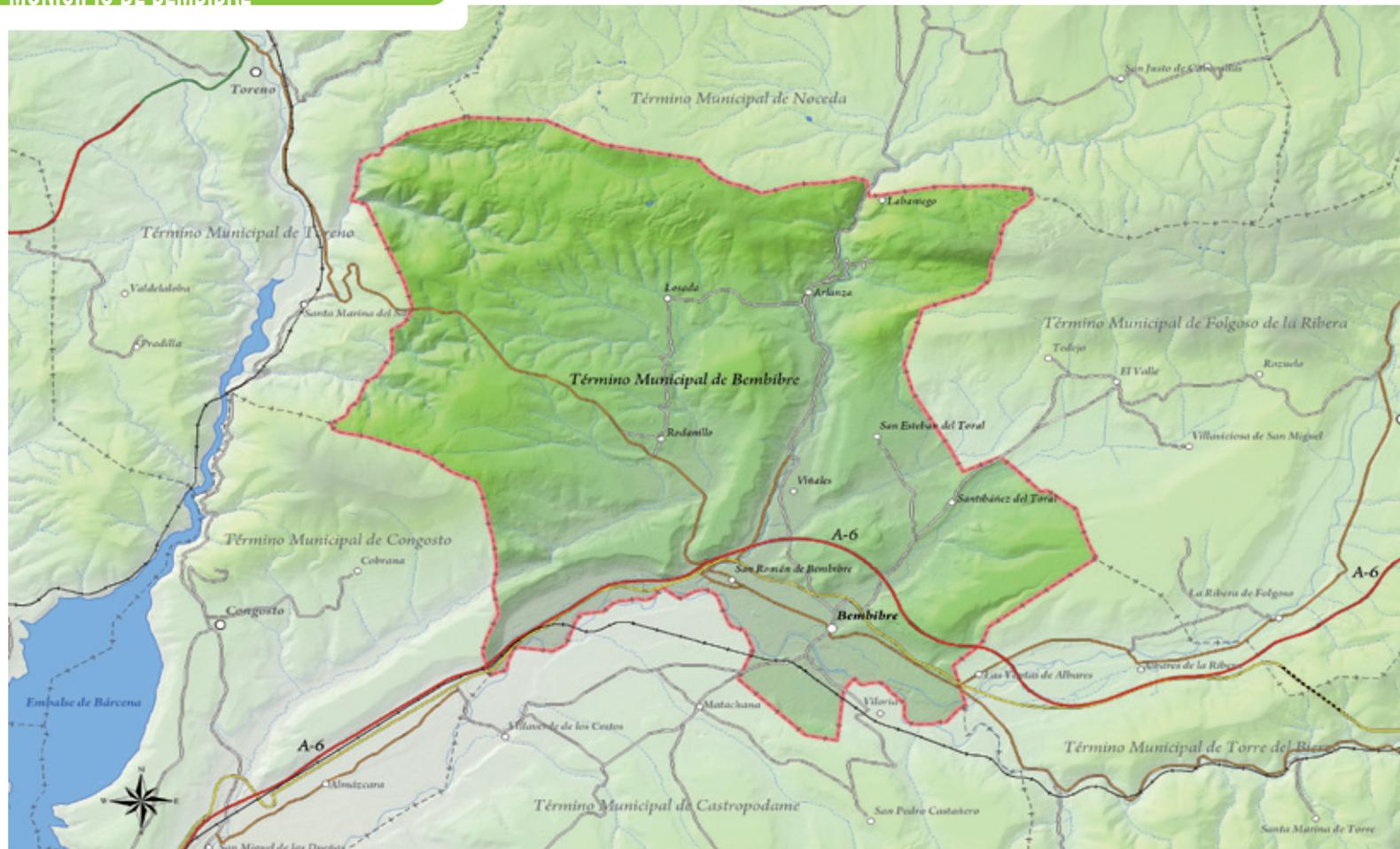
A Bembibre se llega a través de la Autovía del Noroeste (A-6), que enlaza Madrid con La Coruña y que cruza el Bierzo de este a oeste. Nos conduce a nuestro destino tras tomar la salida 364. Si, por el contrario, venimos desde Galicia, tenemos que desviarnos en la salida 372, llegando a la rotonda de San Román, donde los entibadores han levantado la réplica de una galería con un vagón y una máquina de arrastre, empleados para transportar el carbón en el interior de la mina.

Nos lleva igualmente a Bembibre la LE-106, que flanquea el Puerto de Manzanal para dirigirse por Torre del Bierzo y llegar a la antesala de esta villa de Álvaro Yáñez que es el “*Barrio de*

Puentenuevo”, nacido a la vera del viaducto de Las Ventas de Albares que, a través de un paseo arbolado, nos acerca hasta el suntuoso Santuario del Ecce Homo, muy próximo al Monumento al Minero, labrado en 1974 por el escultor Ángel Muñiz Alique, como reconocimiento al importante papel que ha jugado la minería en el progreso de esta Comarca.



Monumento al Minero (1974)



Los datos más antiguos sobre el poblamiento de esta cuenca fluvial del Boeza se remontan al Paleolítico Inferior y Medio, como atestigua la presencia de industria lítica en el enclave de “*El Parral*” en San Román de Bembibre, localidad que ha deparado igualmente el hallazgo de un hacha pulimentada en el paraje de “*La Canchona*”, atribuida al Neolítico.

En la Edad del Cobre (2500-1800 a.C.) se constata la existencia de agrupaciones de economía agronómica asociadas a la “*Cultura Campaniforme*”, apareciendo varios ejemplares de puntas de flecha “*palmela*” en Santibáñez del Toral.

Al Bronce Final III corresponde un importante conjunto de armas arrojadas exhumadas en Bembibre que pueden fecharse en el s. VIII a. C. Este tipo de lanzas están adscritas a la “*Cultura de los Castros*”, caracterizada por la ocupación de yacimientos en altura, que garantizan su defensa frente a un potencial ataque y que se definen por su autarquía y autosuficiencia. Una sociedad en la que se rendía culto a diferentes divinidades, siendo la más importante “*Cossus*”. Deidad guerrera homónima del Marte latino y de la que se

conservan diferentes estelas en Arlanza, Noceda, San Esteban del Toral, San Pedro Castañero, Santibáñez del Toral, El Valle y Tedejo.



Bronce de Bembibre (15 a.C.)

El máximo exponente de la conquista romana del Noroeste de Hispania es el denominado “*Bronce de Bembibre*”, descubierto en las proximidades de la villa. Este tesoro epigráfico recoge un edicto del año 15 a. C. otorgado en Narbona (Francia) por el emperador Augusto (27 a. C.-14 d. C.) a los

“*Paemeiobrigenses*” de la “*gens susarrorum*” que ocupaban el Bierzo Alto, por haberse aliado con sus legiones durante las Guerras Cántabras (29-19 a. C.) que enfrentaron en combate a ambos pueblos. Posicionamiento que les valió la concesión de privilegios jurídicos, fiscales y territoriales por parte del gobernador de la provincia Transduriana, L. Sestius Quirinalis.

Con la romanización, la región se incorpora al “*Conventus Asturum*” y pasa a ser un gran foco de explotación aurífera. En Bembibre los yacimientos de “*La Corona del Chanillo*” y de “*Los Valgones*” y el propio núcleo de La Villavieja ofrecen vestigios de aquella época como un ara votiva del s. I d. C. (dedicada a Júpiter por “*Aurelius Cres*”) y un miliario del mismo periodo encontrado en las cercanías de la Vía Nova. La crisis del Bajo Imperio Romano preludia el ocaso de aquella sociedad y la llegada de los suevos a “*Gallaecia*”, que fundan un reino al que incorporan el área “*bergidense*”.

En el año 585 los visigodos del rey Leovigildo anexionan la zona, iniciándose en el s. VII una etapa de fundaciones monásticas, germen de la futura “*tebaida berciana*”. La

invasión musulmana del 711 terminaría por hacer desaparecer el viejo esplendor conseguido por aquella monarquía.

La recuperación de esta circunscripción para el cristianismo corresponde al soberano asturiano Ordoño I (821-866), al igual que su reorganización. Una empresa que encarga al conde Gatón (?- 866), quien probablemente erigió un castillo en el promontorio sobre el que hoy se alza La Villavieja de Bembibre, con el fin de obstaculizar las razias agarenas, que con el tiempo llegaría a ser el embrión del hábitat repoblado en el año 1198 por el rey Alfonso IX (1188-1230). Este último monarca concedió a Bembibre el trascendental *“fuero de león para su gestión y gobierno”*, con las disposiciones, prerrogativas y exenciones que marcarían su desarrollo futuro. Lo que otorgaría a este burgo el control administrativo y económico de la Cuenca del Boeza, al igual que el del paso de personas y mercancías en la ruta de acceso a Galicia.

El descubrimiento en épocas pasadas del sepulcro del apóstol Santiago abre una nueva vía de comunicación que partía de Foncebadón y se dirigía a Molinaseca. Sin embargo, lo abrupto

de este trazado, que discurre entre montañas, con unas adversas condiciones climatológicas, esencialmente en invierno, hizo que muchos peregrinos tomaran la determinación de transitar por la antigua calzada romana que desde Astorga llega al Puerto de Manzanal con dirección a Torre del Bierzo, pasa por Bembibre y continúa hacia San Román, Cobrana y Congosto, enlazando con la referida ruta principal en Cacabelos. A esta vía alternativa del Camino de Santiago que cruza por la *“Tierra de Bembibre”* se denomina igualmente *“Calzada de Romeros”* o *“Camino Francés”*.

En el s. XIII la villa fue capital del Condado del Bierzo y de la Tenencia del Boeza. Aquí tenían fijada su residencia los *“merinos mayores”* y los *“tenentes”* que administraban desde su fortaleza los dominios de la Corona. En el año 1304 se erige en señorío del infante Alfonso de la Cerda (1270-1333) por dictamen del rey Fernando IV (1295-1312). Un feudo dividido en cuatro cuartos (el de la Villa, el de Colación, el de Viñales y el de Folgoso), que integran treinta y seis poblaciones. En 1442 esta jurisdicción pasa a la Casa de los Enríquez, permaneciendo en el Condado de Alba de Aliste hasta la disolución de los señoríos en 1812.

Las fuentes archivísticas corroboran la existencia de una comunidad hebrea en Bembibre, establecida en torno a la Plaza Mayor, en la actual avenida del Bierzo y, fundamentalmente en el Barrio de La Fuente, que sería expatriada en 1492 por el merino mayor de la villa, Rodrigo de Ferrera. De su legado histórico dan fe la sinagoga, transformada en iglesia y la necrópolis de San Cebollón.

Aunque carecemos de fuentes directas sobre la evolución de la población de Bembibre en la Edad Moderna, sabemos a través de la documentación complementaria que entre los años 1543 y 1630 la villa pasa de 160 a 104 vecinos. Considerable descenso de efectivos que se enmarca en la crisis generalizada que afecta a toda la Península desde las últimas décadas del s. XVI. Esta fase de regresión demográfica se prolongará hasta el segundo tercio del s. XVII, en que se inicia un repunte que se observa claramente en los registros de 1753, 1768 y 1797 con unos cómputos de 137, 150 y 160 *“cabezas de casa”*, respectivamente.

La base de su economía se supeditaba al usufructo de la tierra. Aprovechándose las praderas, dehesas y montes concejiles para el

sustento de una cabaña ganadera. En las áreas de secano se desarrolla una agricultura extensiva, mientras que en las riberas y predios de regadío se practica una agricultura intensiva. Los aún incipientes avances técnicos hacen viable la oferta de excedentes que se comercializan en las ferias y los mercados francos cada jueves, que ya constatamos en el s. XVI.

A la villa le cabe el honor de haber tenido como residente al primer empresario minero del carbón, Carlos Lemaur, ingeniero militar francés al servicio de la Corona y director de las obras del Camino Real a La Coruña a su paso por El Bierzo. Fue quien descubrió en 1764 los filones de “*carbon de piedra*” en Cerezal de Tremor. No podía siquiera imaginar por entonces que precisamente este mineral sería el pilar básico de la renovación energética de la comarca berciana, cuando en el año 1768 comienza a explotar una mina de antracita en dicha población. Pero, en ese momento, aún no se daban las circunstancias propicias y Lemaur fracasa en su intento de darle una salida comercial, ante la abundancia y bajo precio de la leña y del carbón de brezo.

En el término municipal esta tradición

minera parte del año 1857, cuando el médico de la villa Facundo Cortés Asenjo abre en Labaniego la mina “*Expectación*”. La mayor intensificación del sector acontece en 1882, tras la inauguración del ferrocarril entre Brañuelas y Ponferrada, con una escalada de empresas extractivas que se mantendrá en el s. XX, alternándose ciclos de expansión y recesión hasta su decadencia en los años 90.

Actualmente la localidad tiene una industria poco diversificada, que sigue dependiendo, aunque en menor medida, de la actividad minera, con un polígono industrial consolidado que se proyecta como el futuro catalizador de la economía, así como varias empresas de construcción, junto con un preponderante sector servicios, derivado de su condición de capitalidad.



Carbones Arlanza, S.L. (Labaniego)



Bembibre tiene el encanto de un pueblo. Un lugar en el que nadie es anónimo, en el que puedes disfrutar paseando por sus calles y donde quedar con los amigos sin las prisas ni los agobios de las grandes urbes. Y es, al mismo tiempo, un lugar bien comunicado, con los servicios que ofrecen las ciudades a sus residentes, donde no existen distancias y en cuestión de minutos estás en plena naturaleza. En fin, un lugar en el que vivir en el más amplio sentido de la palabra, con una cultura integradora que hace que nadie se sienta extranjero.

Entre los atractivos turísticos que se sugieren al viajero destaca el casco antiguo, que fue el espacio ocupado en sus orígenes por la emergente población y que engloba la Iglesia de San Pedro Apóstol, el Barrio de La Villavieja y el Castillo. Por su singularidad, ya en 1975 se tramitó su declaración como Conjunto Histórico. Sin olvidar, por supuesto, el Santuario del Ecce Homo, que está en los alrededores. A ellos se sumaría el excelente elenco de residencias modernistas que se vinculan en su mayoría al primer tercio del s. XX, así como los edificios de arquitectura contemporánea de finales de este siglo, como el Ayuntamiento, o el Teatro

“*Benevivere*” y la “*Casa de las Culturas*”, ya iniciado el s. XXI.

La arquitectura tradicional de carácter agropecuario e industrial también está representada, conservándose algunas bodegas, cuadras, pajares y un lagar. A lo largo de la Edad Moderna se erigieron sobre el curso de la denominada “*reguera de la fuente*” o “*moldera real*” varios “*ingenios de trituración y molienda*” destinados a la industria transformadora del cereal y del pimentón, resistiendo los envites del tiempo el “*molino de la Blanca*”, emplazado en el Barrio de la Fuente, junto a la plaza de los Molinos de la Pimienta.



Plaza de los Molinos de la Pimienta

Iniciamos el recorrido turístico por la Plaza Mayor, donde confluyen las principales arterias de comunicación por las que se accede a la villa, que la convierten en el centro neurálgico de las relaciones sociales y transacciones comerciales.

Dicha Plaza es soportalada y de trazado irregular y nace a finales del s. XV a extramuros del “*barrio de la Villavieja*”, en torno a la Iglesia de San Pedro Apóstol.

La puesta en valor del casco antiguo y de su ámbito de influencia se ha materializado a lo largo del arco temporal 2003-2007 con su peatonalización y la de las calles aledañas. Entre los edificios que acoge esta plaza merecen destacarse, además de la Parroquia, el Ayuntamiento y varias casas modernistas.

La primera parada es la **Iglesia de San Pedro Apóstol**, que fue sinagoga judía hasta que en 1490 se transforma en templo cristino, con reformas que en el gótico afectaron a la nave central y a la propia estructura perimetral, ornamentándose con tallas trasladadas de la vieja parroquia de San Pedro Apóstol y otras de nueva factura.

Así, en 1554, el rector Juan de Escobar llevó a cabo obras en uno de los pilares del crucero para levantar un altar dedicado a San Juan Evangelista.

Desde 1683 trabajan en el retablo mayor los maestros de arquitectura y escultores José del Castillo y Mateo del Solar, vecinos de León, y Ambrosio Rubio, residente en Astorga. Siendo reemplazados en el mismo período por sus homólogos de Villafranca del Bierzo, Pedro Santín, Francisco López y Pedro del Valle. Renovación que culminará en 1691 el pintor y dorador de Cangas de Tineo (Asturias), Juan Méndez.

En 1740 se contrata con el maestro de cantería y mampostería de Villafranca del Bierzo, Rafael Quintillán, la construcción de la torre de la espadaña y diversas composturas en la escalera interior que sube al campanario, en la capilla de las Ánimas del Purgatorio y en el estribo de un arco de la tercera nave. La renovación del ala sur de la parroquia se culmina en el año 1774, restaurándose posteriormente el ala norte, la nave del crucero, la capilla del Evangelio, las bóvedas del baptisterio y las escaleras del coro.

Durante la Guerra de la Independencia (1808-1814) la villa fue saqueada e incendiada, buscando refugio sus gentes en las montañas y poblaciones más alejadas, en lo que podemos considerar una de las páginas más trágicas de nuestra historia.

En esta etapa de ocupación el mariscal francés Michel Ney (1769-1815) convirtió la iglesia en su cuartel general, quemándose algunas efigies y retablos, al igual que los pendones que habían acompañado al Ecce Homo de camino a la parroquia en la rogativa de Navidad de 1808, desapareciendo también la cruz procesional y la custodia, ambas del s. XVI.

Pero será en la Revolución de Octubre de 1934 cuando se cumplan los peores augurios, prendiéndose fuego a la iglesia, que pereció bajo las llamas con todo su legado artístico y documental.

Azares del destino quisieron que se salvase un Crucificado renacentista de finales del s. XVI y una talla del Sagrado Corazón de Jesús del año 1921, indultada por los sublevados al llevar un manto carmesí, colgándole del cuello un cartel con la leyenda: *“Cristo Rojo: A ti te respetamos por ser de los nuestros”*.



Iglesia de San Pedro Apóstol (s. XII-XVIII)

Tras una vasta obra de reconstrucción, la parroquia se abre al culto en 1938, coincidiendo con las Fiestas del Cristo. Es un templo de planta rectangular con tres naves, que conserva de épocas precedentes una sencilla portada de medio punto del s. XII en la fachada principal (reformada en el s. XVI), sobre la que se yergue una espadaña del año 1740, que se corona con una escultura del Sagrado Corazón de Jesús. Esta torre constituye sin duda una seña de identidad para Bembibre.

Justo enfrente de esta Iglesia de San Pedro Apóstol se encuentra el **Ayuntamiento**, que se asienta sobre el antiguo regimiento, del s. XVI. En la década de los 90 se derriba y se construye otro de mayores dimensiones y más funcional. La edificación de este nuevo Consistorio corre a cargo del arquitecto Veremundo Núñez Arenal y se prolonga desde 1993 a 1995.



Plaza Mayor

Prototipo del arte moderno, consta de cinco plantas y mantiene algunos elementos de su morfología inaugural como son el pasadizo de unión entre la Plaza Mayor y La Villavieja y los característicos soportales.

En la fachada principal destaca la puerta

de entrada, que es obra del escultor valdeorrés Ángel García Álvarez, más conocido por Xelo de Tremiña, y el reloj de la buhardilla, donado por Chindasvinto Villar Sobrin. Contribuyen a realzar la monumentalidad de la fachada posterior las armas heráldicas de la villa, del artista leonés Luis García Zurdo; una joya de la orfebrería del vidrio.



**Sello del Concejo de Bembibre.
Luis García Zurdo (1994)**

Al otro lado del imafrente de la parroquial vemos la antigua “*Casa del Peso Merchán*”, propiedad del Duque de Uceda y que fue adquirida en 1876 por el mayorista Baldomero Campano Fuertes.

Era el establecimiento donde en el Antiguo Régimen se determinaba “*el peso y la medida oficial*” de los artículos que después se comercializarían en el mercado de la villa.



Escudo de los Condes de Alba de Aliste (s. XVII)

Actualmente es una edificación de dos plantas y bajo cubierta central. La planta baja ha sido acondicionada como cafetería y en su interior puede verse una labra armera del s. XVII que lleva la impronta de los condes de Alba de Aliste, señores de Bembibre.

Alrededor de la Plaza Mayor y en las calles que parten de ella, como la calle Santiago Basanta, la avenida Castilla y, esencialmente, en la avenida Susana González, se disponen varias casas de estilo modernista que se erigen entre 1868 y 1932, incorporando elementos arquitectónicos de anteriores corrientes artísticas. Pertenecían a una incipiente burguesía industrial, de ahí que la planta baja tenga un uso comercial y la planta superior esté habilitada como vivienda.

Todas ellas llevan de alguna manera el refrendo personal de Francisco Frades Tobal, maestro de obras de origen zamorano establecido en Bembibre, siendo la más representativa la **casa de Villarejo**, que ordenó construir el empresario Bernardo Alonso López en 1896 y que reforman sus descendientes en 1919. La ejecución de este último proyecto corre también a cargo del maestro luso Adelino Alves.

Se trata de una casa palaciega de tres alturas. En la planta baja aún sigue abierta la ferretería conocida desde siempre como "*Almacenes Villarejo*". En las plantas superiores, de composición simétrica, se

abren dos miradores centrales que se apoyan en cariátides y que están custodiados por balconadas señoriales con vanos dintelados que se sustentan sobre ménsulas, con una rica ornamentación barroca.



Casa de Villarejo (1919)

Se corona con una estructura triangular arropada por esbeltas volutas que semejan olas marinas y sobre las que se yergue la figura de una mujer, que parece emerger de las aguas, como lo haría una ninfa marina.

A escasos metros nos recibe la **casa de Riego**, erigida en 1876 por el hacendado Juan

Riego de la Torre y rehabilitada en 1928 por su hijo Luis Riego Balgoma, quien también confió esta remodelación a Frades. Tiene dos alturas y bajo cubierta en esquina, con soportales que se apoyan sobre pilastras de piedra, sobresaliendo un artístico mirador en la planta superior.



Casa de Riego (1928)

Abandonando la Plaza Mayor con dirección al Paseo de Santibáñez llegamos a la calle Santiago Basanta donde se encuentra la **casa de Davino Albares Blanco**, ex alcalde

de Bembibre. Es una edificación de tres plantas construida en 1921, con un cuerpo macizo de dos alturas y una galería superior corrida de madera que se añadió tiempo después, sobresaliendo la forja de los balcones, la rica decoración en los vanos y las medianeras, de estimable factura.



Casa de Davino (1921)

Tomando una vez más la Plaza Mayor como punto de referencia, pero alejándonos ahora hacia el Barrio de la Estación, en la avenida Castilla se alza la **casa de Abelardo**

López Sarmiento, que mandó construir en 1868 el industrial Ricardo López Rodríguez y que fue remodelada en el año 1900 por su nieto Ricardo López Flórez. Se divide en tres plantas, continuando abiertos al público los primigenios “*Almacenes Abelardo López Sarmiento e Hijos*”. En las plantas superiores, de disposición equilibrada, se abren sencillos balcones sostenidos por ménsulas.



Casa de Sarmiento (1900)

Prosiguiendo la marcha llegamos a la avenida Susana González, que enlaza el núcleo embrionario de la villa con la estación del tren,

cuya puesta en funcionamiento en 1882 trajo consigo una etapa de bonanza económica. El enorme talento y la calidad de los innovadores diseños de Frades hicieron que poco a poco empresarios e integrantes de profesiones liberales le confiaran la construcción de sus nuevas residencias, que se concentran en esta avenida.

Marca los inicios de esta admirable ruta modernista la **casa de los Hijos de Higinio González Fernández**. Se construye hacia 1872 en el más puro estilo neomudéjar. Años después, en 1909, se agrega una nueva planta partiendo del proyecto arquitectónico de Antonio Fernández Labandera, resultando un edificio de tres plantas y bajo cubierta que resuelve la continuidad de las dos fachadas mediante una solución en esquina inédita, con un espléndido mirador metálico. El esquema compositivo de las fachadas es armónico con balcones y huecos ovalados en la planta superior. Su característica principal es la colocación del ladrillo de cara vista, con el que también se ejecutan los motivos decorativos, empleándose la forja para el ornato de los balcones.



Casa de los Hijos de Higinio González Fernández (1909)

Un poco más adelante se levanta la **casa de Eduardo Criado Carro**. La ejecución material se inicia en 1910. Tenemos ante nosotros un edificio de dos plantas y bajo cubierta, en el que inicialmente se disponían dos galerías, derribándose en 1960 la de la calle Río Sil, al acometerse los trabajos de ampliación del inmueble, que afectaron a todo el frontis. La decoración denota influencias neoclásicas, principalmente en el recercado de los huecos, las barandillas de los balcones y el mirador.

Excelentes son igualmente la forja de los balcones y las tallas de varias puertas interiores.



Casa de Criado (1910)

A continuación, en esta misma travesía, vemos la **casa de Eloy Reigada Álvarez**, que fue levantada en 1910 y rehabilitada en el año 1922 por el enunciado Frades. Es un inmueble de dos plantas y bajo cubierta construido con materiales tradicionales, que sigue albergando los antiguos “*Almacenes Reigada*”. En la fachada principal son dignos de admirar los dos miradores y las balaustradas, que guardan perfecta consonancia con la ornamentación barroca del resto de los elementos constructivos que integran el conjunto, como huecos y cornisas.



Casa de Reigada (1922)

Bajando por este paseo, hallamos la **casa de José Cubero García**, médico titular que fue de esta villa, cuyos trabajos se inician en 1919. El edificio en sí consta de dos plantas y bajo cubierta central. La composición axial incorpora una atrayente disposición clásica con balconadas y miradores profusamente decorados con motivos de inspiración neobarroca, que también se hace presente en los huecos y las cornisas y en su singular remate.



Casa de Cubero (1919)

Al otro lado del río Boeza, poco después de cruzar el viaducto, encontramos la **casa de Nicanor Fernández Santín**, fechada en el año 1932 y remodelada en 1945. De planta irregular, consta de tres alturas y un anexo lateral de mampostería que se añadió a posteriori y que se corona con una solución abalaustrada.

El reparto de huecos de la fachada parte de una disposición simétrica clásica, con evidentes influencias germanas. Dándose aquí por finalizada esta representativa muestra de arte historicista.



Casa de Santín (1932)

Regresando al centro urbano, en la avenida Villafranca, que es eminentemente comercial, nos retrotrae en el tiempo el **Mesón Real**, levantado por mandato de Carlos IV (1788-1808). Constaba de planta baja, piso y dependencias auxiliares para las caballerías y almacenes de diferentes géneros en tránsito. Fue incendiado durante la ofensiva francesa, en el año 1809, conservando parte de la fachada original y una placa conmemorativa de su inauguración, con la leyenda: “*Reinando Carlos IV. Año 1791*”. Dicen las crónicas que en el se alojaron, entre otros huéspedes ilustres, el general inglés sir Jonh Moore (1761-1809) y la reina Isabel II

(1830-1904). Durante algunos años estableció aquí su estudio Amable Arias Yebra (1927-1984), reconocido pintor expresionista de Bembibre.



Mesón Real (1791)

El liceo de la villa lo encontramos en la avenida del Bierzo y para su edificación se adquirió el antiguo “*Cinema Paz*”, erigiéndose entre los años 1997 y 2002, partiendo de un proyecto del arquitecto Roberto Asensio Velasco. En el 2004 se acomete una nueva reforma, pasando a llamarse **Teatro Municipal “Benevivere”**, con un aforo de 366 espectadores. Es un inmueble con un revestimiento de piedra presidido por una fachada de cristal que se va amplificando

conforme va tomando altura, cerrando la composición arquitectónica un remate con novísimos canecillos.



Teatro “*Benevivere*”

Al alzar la vista, nos sentiremos de inmediato fascinados por esta espectacular fachada, que va reflejando cual moviola el acontecer de la vida diaria y el discurrir de las gentes, con un espacio escénico que acoge

eventos culturales de distinta naturaleza y ofrece, esencialmente, funciones de teatro y veladas musicales, con dos salas de proyección cinematográfica.



Escudo del convento de Cerezal de Tremor (s. XVII)

A la izquierda del Teatro se asienta la otrora casa parroquial, que es hoy la sede de **Cáritas Diocesana**. Un palacete de dos plantas, de factura a medio camino entre la tradición burguesa decimonónica y el racionalismo, que presenta una fachada principal con influencias racionalistas y lateral con miradores

tradicionales, siendo lo más reseñable el blasón del s. XVII, que era el que campeaba en el ya desaparecido Convento de Cerezal de Tremor y que fue traído a Bembibre en 1938 por el sacerdote de la villa Ricardo Alonso Montiel para ornamentar dicha edificación.



Centro Cultural de la Villa
“*Casa de las Culturas*”

Muy cerca, en la calle Lope de Vega, se alza el **Centro Cultural de la Villa “Casa de las Culturas”**, inaugurado en el 2008, obra del citado arquitecto Roberto Asensio.

El nombre ha sido elegido con toda la intencionalidad, siendo como es Bembibre una localidad de acogida, en la que conviven a diario personas de muy diferentes lugares y nacionalidades que llegaron aquí atraídos por la industria de la minería, y que encuentran también aquí una plataforma desde la que dar a conocer su propia idiosincrasia.

En este centro tienen cabida las representaciones artísticas y culturales, la formación y la promoción del patrimonio histórico de este Valle del Boeza.

Hoy por hoy es uno de los edificios más modernos y mejor equipados, acorde a las corrientes urbanísticas imperantes en la actualidad, que aspira a ser el paradigma de las manifestaciones culturales del Bierzo.

El condicionante que podría suponer a priori la forma trapezoidal de la parcela se resolvió enmarcando en un rectángulo el inmueble en sí y habilitando los triángulos restantes: uno a modo de porche en la fachada principal, que permite el acceso y el otro en la fachada posterior, que da al Parque “*Gil y Carrasco*”.

Ambos sobresalen y aligeran con su menor altura el bloque uniforme que conforma

el edificio en su conjunto. Las plantas superiores son más diáfanas y permiten jugar con volúmenes, que tiene su traslación al exterior, empleándose placas de pizarra abajo y piedra caliza arriba, que le dan un aspecto bicolor.

El Museo ocupa la planta baja, que comparte con la Oficina de Turismo, y la primera planta, con una zona de doble altura para el montaje de grandes piezas, permitiendo así crear distintas perspectivas. Estas dos alturas están unidas por medio de una rampa interior que sirve al mismo tiempo como zona de exhibición.

En la segunda planta se encuentra la Biblioteca Municipal y es por ello la más luminosa, con hemeroteca y un área de consulta infantil (Bebeteca). Al otro lado estaría el Telecentro o aula de informática y la Sala de Audiovisuales, en la que la separación de los puestos se realiza a través de paneles ondulantes que forman una original disposición.

La tercera planta acoge diferentes talleres expositivos y de trabajo. Y es también curiosa a efectos de diseño, ya que en la parte central se crea una zona de exposición en forma de óvalo abierto, a la que los más pequeños le han puesto el apodo de “*nueve panzudo*”, donde

la Asociación Mineralógica “*Aragonito Azul*” nos acerca al mundo de los minerales.

Se completa con una sala de exposición propiamente dicha, destinada también a las muestras temáticas que se van sucediendo a lo largo del año, con un amplio espacio interior y de altura, que sirve como grada del piso superior, que es el salón de actos, haciendo posible mostrar piezas de tamaño considerable. Con una connotación más administrativa, en la cuarta planta se habilitan los distintos despachos de la Concejalía de Cultura, con un hueco central hacia el área de exposición temporal de la planta inferior, que permite la iluminación directa y natural gracias a un soberbio lucernario de cubierta a dos aguas, con un vidrio que evita los reflejos cuando el sol brilla con toda su fuerza.

El salón de actos, con un perfecto acabado en madera tiene un aforo estimado de 145 personas.

Así pues, el rasgo definitorio del interior son sus acertadas soluciones constructivas, con una admirable optimización y aprovechamiento de los espacios, que destacan por su amplitud y luminosidad.

Una vez aquí, no podemos dejar pasar la oportunidad de visitar el **Museo “Alto Bierzo”** que abre sus puertas en 1987, ubicándose en el antiguo Edificio de Servicios Múltiples, que forma parte de la red de Museos de Castilla y León desde el año 2005.

En el se expone el legado histórico del Bierzo Alto, acercándonos a los usos y costumbres y los oficios y artesanías que conformaron el modo de vida de la sociedad rural, recuperando aquellos objetos que, a lo largo del tiempo, constituyeron el bagaje material característico de esta cultura tradicional. Algo que ha sido posible gracias a las generosas donaciones de los vecinos de Bembibre y su área geográfica de influencia.

La superficie disponible es ahora mucho más amplia, aumentando con ello las piezas que se presentan, seleccionadas atendiendo a una doble finalidad: divulgativa y didáctica. Es este también un Museo dinámico, en el que la investigación es su razón de ser, en el que se trabaja activamente por la recuperación del pasado histórico y en la recopilación del valioso legado etnográfico que ha ido forjando

nuestra manera de ser.

El programa museográfico se divide en dos secciones: Arqueología y Etnografía, exhibiéndose piezas de gran valor.



**Ara consagrada a Cossus (s.II d. C.)
Museo “Alto Bierzo”**

La sección de Arqueología refleja la evolución histórica de la Comarca del Boeza a través de las siguientes áreas cronológicas: Del Paleolítico a la Edad de Hierro, La Cultura Castreña, La Época Romana y La Edad Media. El visitante puede contemplar un extenso repertorio

de útiles, entre los que es preciso destacar la colección de armas arrojadizas del Bronce Final, y la colección de aras votivas dedicadas a divinidades astures, como el dios “*Cossus*”, así como la réplica del conocido como “*Bronce de Bembibre*”, del que ya hemos hablado.



**Embutidora Artesanal. Lorenzo González de Ron
(1876). Museo “Alto Bierzo”**

La sección de Etnografía engloba las siguientes salas: Agricultura y ganadería, Industrias caseras (La leche, El pan, Las castañas, La miel y La cera, El vino, Los pimientos

y La matanza del cerdo), Oficios y artesanías (Zapatero y Guarnicionero, Madreñero, Cestero, Adobero, Herrero, Hojalatero, Carpintero y Alfarero), La Casa de los Abuelos, El lino, La Escuela de Doña Matilde e Indumentaria tradicional.

En ellas se disponen piezas etnográficas de diversa utilidad y variada procedencia fechadas entre los siglos XIX y XX, garantes del devenir socioeconómico de esta Cuenca. El recorrido por las diferentes salas nos traslada por un momento en el tiempo, y a buen seguro que vendrán a nuestra memoria recuerdos y vivencias de otras épocas no tan lejanas, que la imaginación hará presente por unos instantes.



La Mina. Amable Arias Yebra (1957). Museo "Alto Bierzo"

Otra colección museográfica es la de arte contemporáneo, en la que dejarnos cautivar por una representativa selección de fotografías y pinturas de autores bercianos.

Además de este escaparate con mayúsculas que es el Museo, también se organizan exposiciones temporales sobre las distintas artes plásticas y muestras con diferente temática, que se completan con talleres didácticos y conferencias de interés.



Taller de Dibujo

Desde la Plaza Mayor, tras cruzar por el pasadizo abierto en el Ayuntamiento, subimos por la escalinata ajardinada de la calle La Costanilla, llegando al **Barrio de La Villavieja**

que, como ya hemos mencionado, fue la génesis de la localidad. Enmarque que ha sido cincelado por el tiempo y la mano del hombre, con calles estrechas y empinadas que delatan su antigüedad y su regío pasado, con reseñables ejemplos de arquitectura popular.



Casas de La Villavieja

En la parte más elevada se conservan las ruinas del **castillo medieval**, que respondía al modelo de "*casa fuerte*", muy habitual entre los s. XIV y XV, con una función más residencial que militar. Era una edificación de planta cuadrangular con torres de diferente simetría y proporcionalidad en cada esquina que se orlaba

con elementos de decoración mudéjar. La puerta de acceso se encontraba entre las dos torres mayores y estaba flanqueada por las armas del condado de Alba de Aliste.

La torre del homenaje se reforma en 1312 por el infante Don Juan (1262-1319). Con una estructura de cuatro plantas, fue la única que resistió el paso de los años hasta que en 1865, se ordena su demolición teniendo en cuenta su avanzado estado de ruina, quedando todavía en pie uno de los muros.

Aquí estuvo encerrada la “*dama de Lantaño*”, que fue mandada ejecutar por su esposo, Enrique Enríquez de Mendoza (1400-1489), el primer conde de Alba de Aliste, ignorándose todavía hoy los motivos que le llevaron a tomar tan cruel determinación, de ahí que a esta torre se la conozca desde siempre como la “*Torre de la Duda*”.

Las prospecciones arqueológicas llevadas a cabo en 1991, con motivo de la remodelación de esta plaza del Ferial, dejaron al descubierto los cimientos de las crujiás del patio de armas; último exponente de la mejora llevada a cabo en 1512 por el tercer conde de Alba de

Aliste, Diego Enríquez de Guzmán (1490-1550). Y que permiten al visitante llegar a hacerse una idea aproximada del alzado que tuvo en su día este pujante bastión.



Vestigios del castillo (s. XVI)

A fin de preservar este bien patrimonial para las generaciones futuras se optó por una solución urbanística ecléctica, enmarcando estos restos en un recinto moderno, con plazoletas y esculturas alusivas a la novela de “*El Señor de Bembibre*”, rebautizando la plaza con el nombre de su protagonista, Álvaro Yáñez, como reconocimiento a Gil y Carrasco, que encontró en este viejo solar de leyenda inspiración para su novela, describiendo como

nadie ha sabido hacer hasta ahora la panorámica que se divisa desde esta privilegiada tribuna en su obra “*Bosquejo de un viaje a una provincia del interior*”.

La instantánea que se nos muestra desde el pequeño altozano sobre el que se yergue Bembibre presenta una hermosa composición de matices verdes y ocre que se confunden con el grisáceo de las montañas, y el negro producido por las minas de carbón que ha dejado su huella en el paisaje, con una fructífera vega con huertos pequeños que aquí llamamos “*linares*”, como reminiscencia de la abundancia de este cultivo en el pasado, y que se disponen formando un tapiz ajedrezado.

Ilustres escritores y viajeros se han hecho eco asimismo de la belleza de este entorno, como Gaspar Melchor de Jovellanos (1744-1811), Richard Ford (1796-1858), Francisco de Llano Ovalle (1872-1945) y, esencialmente, el inglés, George Borrow (1803-1881).

Alejándonos de La Villavieja por la calle del Santo vemos el **Edificio de Usos Múltiples**, que imita las construcciones tradicionales, con revestimiento de piedra en la parte baja de la fachada, sede del Taller Municipal de Costura,

donde un grupo de mujeres se esmera por recuperar la indumentaria tradicional, así como de las enseñas que vestían de color las romerías y procesiones de antaño.

En este mismo lugar se ubica el **Museo de Arte Sacro “El Santo”**, dependiente de la Cofradía de los Hermanos del Santo Ecce Homo, sucesora de la hermandad de la Santa Resurrección y Vera Cruz.

Abre al público en el 2009 con el propósito de dar a conocer el legado artístico e iconográfico que antes se custodiaba en el Santuario. Como ya se ha expuesto anteriormente aquí se emplazaba el Museo “Alto Bierzo” y, retrocediendo aún más en el tiempo, la ermita de San Antonio Abad, que desapareció a finales del s. XVIII, teniendo pues desde un principio una clara vocación religiosa.

En sus dependencias podemos admirar algunos de los majestuosos pasos que se procesionan durante la Semana Santa, con una cronología que va del s. XVII al XX, siendo la talla más preciada la de Jesús Nazareno, del s. XVII. Una imagen de vestir, de gran realismo, que tuvo en su día altar propio en el Oratorio y que ahora se integra en el paso de la Verónica.



Jesús Nazareno (s. XVII)
Museo de Arte Sacro “El Santo”

El poder taumatúrgico atribuido desde tiempos inmemoriales a la efigie del Ecce Homo, hizo que los fieles, a modo de agradecimiento por los favores recibidos, le entregasen como ofrenda dádivas de muy diferente naturaleza, mostrándose aquí algunas de las que han llegado hasta hoy. Piezas de orfebrería: insignias, cetros y cruces, entre las que destacar un portafomas del año 1675 y una singular lámpara de plata del s. XIX. Adrinículos devocionales, como un

catafalco de difuntos del s. XIX, realizado con diversas jaculatorias, así como el viejo pendón del primer tercio del s. XX, la carroza realizada en el Taller de “Zacarías López” de Madrid en 1931, varias bulas e indulgencias que dan fe de los prodigios obrados por el Santo Ecce Homo, ornamentos y vestiduras sacras.



Santuario del Ecce Homo (s. XVII-XIX)

Bajando una pequeña cuesta advertimos una cuidada alameda cuyo paseo

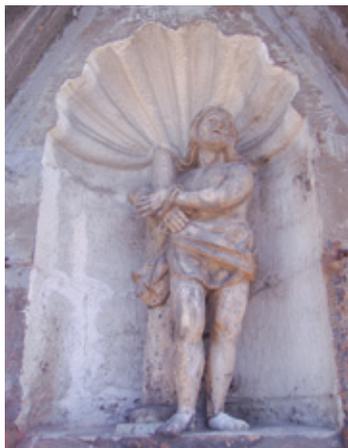
nos acerca poco a poco al **Santuario del Ecce Homo**, del que podemos decir que es el monumento más notable de Bembibre; miscelánea del barroco con el neoclásico.

En sus inicios era una sencilla ermita dependiente de la cofradía de la Santa Resurrección y Vera Cruz, que ya se documenta en 1552, en tanto que el templo que hoy vemos presenta una planta de cruz latina y amplia nave, con crucero y capilla mayor sobre el presbiterio, sacristías laterales, camarín y coro. Es digno de admirar el artesonado de la nave, moldeado en el 2003.

Sobre la fachada principal se alza una soberbia torre barroca de sección cuadrangular y tambor octogonal construida por el maestro Neira entre los años 1807 y 1808.

El cubo que permite el acceso al campanario es de cantería, con tres cuerpos, y fue realizado en 1678 por el santanderino Juan Gómez de Velasco, junto con el Ecce Homo entronizado en la hornacina de la carretera, que ha llegado a convertirse en un improvisado altar, donde se acude en busca de amparo y protección en los momentos cruciales de la vida

y donde a diario pueden verse cirios encendidos y flores a modo de presentes.



Ecce Homo de Velasco (1678)

Este eremitorio fue destruido por el ejército francés el 2 de enero de 1809, iniciándose las obras de reconstrucción seis años más tarde, de ahí que la fábrica actual se circunscriba al s. XIX. La recuperación de su patrimonio iconográfico se inicia en 1825 con la reparación de las tallas del Ecce Homo y de San Antonio Abad por el dorador italiano Vicente Musio y no se completará hasta la década de 1860.



Imagen del Ecce Homo (S. XVI)

Ya en su interior, el presbiterio acoge el retablo mayor, de arquitectura clasicista, que ensambla en 1845 el escultor local Pedro Corral Ramos, y que preside un “*Cristo atado a la columna*” al que todos llamamos “*Santo Ecce Homo*” y que es el Patrono de todo el Bierzo Alto.

Una obra de factura tosca y autor desconocido que personifica la flagelación de Jesús y que infunde devoción y respeto a quienes la contemplan.

Estilísticamente se vincula con el primer renacimiento español, apreciándose influencias de Juan de Valmaseda, y que podemos fechar en torno al primer tercio del s. XVI.

Los retablos colaterales son neoclásicos y fueron traídos en 1844 del desamortizado Convento de Santa M^a Magdalena, de Cerezal de Tremor.



Tallas del altar de Ntra. Sra. de los Dolores

El del lado del Evangelio, bajo la advocación de Ntra. Sra. de los Dolores (s. XVIII), incorpora las imágenes de San Francisco de Asís (s. XVII), San Pedro de Alcántara y Santa Teresa de Jesús, adscritas cronológicamente al s. XVIII, destacando por su excepcional valor

artístico este último conjunto escultórico, que fue comprado en Madrid en 1855.



Tallas del altar de San Antonio Abad

En tanto que el del lado de la Epístola, dedicado a San Antonio Abad (s. XVIII), se completa con las efigies de Santa Bárbara y Santo Toribio de Astorga, realizadas en 1857 por el enunciado Pedro Corral.

Situándonos ahora en la nave, en el lado izquierdo se encuentra un retablo también clasicista cuya traza es del último tercio del s. XVIII y que restaura Pedro Corral en 1860. Ocupa la hornacina la imagen de Jesús Resucitado, adquirida por la Cofradía del Santo Ecce Homo en el año 1954; mientras que en el lado derecho

vemos el retablo neoclásico del Santo Sepulcro con cuatro relieves alusivos a la Pasión del Señor, que fue ejecutado en 1856 por Pedro Corral, y en el se halla un Cristo yacente de gran calidad, del segundo tercio del s. XVII. El retablo del camarín se debe igualmente a la gubia de Corral, de 1858.

En 1982 se colocan en este enclave sacro cuatro vidrieras del artista navarro José Luis Alonso, que representan a Santa Bárbara, San Antonio Abad, una estampa de la “*Salida del Santo*” y Santo Toribio de Astorga, aportando luz y policromía natural al interior del templo.

Merece también la pena pararse a admirar las puertas de acceso al Santuario, realizadas en 1994 en hierro forjado y bronce por el mencionado escultor Xelo de Tremiña. El mensaje que ofrecen es que el Ministerio Pascual de Jesucristo es la Puerta de la Salvación.



PLANO DE LOS LUGARES DE INTERÉS



- Ayuntamiento de Bembibre.
Plaza Mayor, 1.
Tfno: 987 510 001
- Bomberos.
Plaza Mayor, 1.
Tfnos: 987 510 003/ 660 397 275
- Centro Cultural de la Villa
"Casa de las Culturas".
C/ Lope de Vega, 3
. Concejalía de Educación, Cultura y Turismo.
Tfno: 987 514 555
. Biblioteca Municipal.
Tfno: 987 510 554
. Telecentro.
Tfno: 987 514 555
. Museo "Alto Bierzo".
Tfno: 987 514 555
. Oficina Municipal de Turismo.
Tfno: 987 514 555
- Centro de Salud "Ángel Alonso".
C/ Alberto López Carvajal, 1.
Tfno: 987 510 630
- Correos y Telégrafos.
C/ Río Boeza, 10.
Tfno: 987 510 467
- Cruz Roja. N-VI, Km 367.
Tfno: 987 511 110
- Escuela Taller.
C/ Carretera Santibáñez, s/n.
Tfno: 987 511 647
- Estación de Autobuses.
C/ Veremundo Núñez, 9.
Tfno: 987 512 768
- Estación de Ferrocarril.
Avda. Susana González, 54.
Tfno: 902 240 202
- Guardia Civil.
Avda. Villafranca, 48.
Tfno: 987 510 003
- Museo de Arte Sacro "El Santo".
C/ El Santo, s/n.
Tfno: 635 265 472
- Piscinas de Verano.
C/ Arroyo Quiñones, s/n.
Tfno: 987 511 238
- Piscinas Climatizadas.
C/ El Carrerón, s/n.
Tfno: 987 512 952
- Pabellón Municipal de Deportes.
C/ Arroyo Quiñones, s/n.
Tfno: 987 511 263
- Parada de Taxis.
C/ Cervantes, s/n.
Tfno: 987 510 204
- Policía Local.
Plaza Mayor, 1.
Tfno: 987 513 131
- Protección Civil.
Plaza Mayor, 1.
Tfnos: 987 510 003 / 660 397 275
- Punto de Información Juvenil.
C/ Lope de Vega, 5
Tfno: 987 512 922
- Hospital del Bierzo.
C/ Médicos sin fronteras, 7.
Fuentesnuevas (Ponferrada)
Tfno: 987 455 200
- Emergencias.
Tfno: 112



Dejando ya el Bembibre monumental haremos un breve recorrido por algunos de sus barrios que son, además de los mentados Barrio de Puente Nuevo y Barrio de La Villavieja, el Barrio de La Fuente, el Barrio de La Estación y el Barrio de Socuello.

El **Barrio de La Fuente** es, desde el punto de vista histórico, el segundo en importancia, después del Barrio de La Villavieja. Se localiza en su costado meridional, en una ligera pendiente que da paso a la ribera del río Boeza y muy cerca de su cauce y de la avenida Susana González.



Arquitectura tradicional de la calle Vegarada

Debe su nombre a la existencia de un manantial conocido como “*la fuente de los caños*”, donde antiguamente los vecinos acudían para abastecerse de agua potable. Presenta una estructura de cantería con tres caños y un lavadero anexo.



Fuente de los Caños

Ya se constata en la época bajomedieval y su poblamiento nace tras la entrada en vigor del Decreto de Segregación Espacial promulgado en 1480 por las Cortes de Toledo, que obliga a la comunidad judía de Bembibre a reubicarse a extramuros de La Villavieja, enfrente del “*punte de concejo*”. El 31 de marzo de 1492, y con el propósito de lograr la unificación religiosa y

política del Reino, se firma en Granada el Decreto de Expulsión, ordenándose la salida a todos los hebreos sin distinción.

En cumplimiento del mismo, el merino mayor de Bembibre, Rodrigo de Ferrera, “*ordeno el destierro de los judios de esta villa y ocupo sus casas*”. La sinagoga fue transformada en capilla cristiana bajo la advocación de San Esteban Protomártir y Santa Ana, de ahí que este lugar sea conocido también como el “*...varrio qe. llaman de Sta. Ana...*”.

La conformación y desarrollo del **Barrio de La Estación** se encuentra íntimamente vinculado con la llegada del ferrocarril a la villa, en el último tercio del s. XIX. Las obras del tramo La Silva, Brañuelas, Torre del Bierzo y Bembibre se ejecutan en el periodo 1873-1881.

La reactivación económica que se genera con ello atrae a una burguesía dinámica y emprendedora que levanta sus establecimientos comerciales y viviendas a lo largo de la avenida Susana González o, lo que es lo mismo, en la ruta que lleva al punto de embarque. Las relaciones de la villa con el eje ferroviario se materializarían en 1886 con la aprobación del “*estudio de la carretera de la estación de Bembibre a Toreno*”.



Estación del Ferrocarril

En el segundo tercio del s. XX están en plena producción 32 explotaciones mineras en los ayuntamientos del Valle del Boeza, incrementándose notablemente el volumen de facturación y recepción de mercancías. Esto hace que desde la corporación de Bemibre se proponga a la Dirección General de los Ferrocarriles del Norte de España la reforma y ampliación de la estación, construyéndose en el año 1941 unas tolvas para facilitar el almacenamiento del carbón y su posterior carga en los vagones del tren. Estructuras de hormigón armado que pueden contemplarse en la calle homónima.

Es pues un barrio de reciente creación en el que conforme pasaban los años se fueron incorporando nuevas edificaciones como la **Iglesia de Santiago Apóstol**, el **Edificio de Usos Múltiples** (donde se ubican: el **Centro de Educación Infantil**, el **Centro de Educación de Adultos**, la **Asociación “Dos Barrios”** y la **Emisora Municipal de Radio “Fórmula Hit”**) y la **Ciudad Deportiva de “El Barco”**, con una pista de Skateboarding y el campo de fútbol que se completará en el futuro con una pista de atletismo, un pabellón cubierto y varias canchas de pádel, squash y tenis.

El **Barrio de Socuello** surge alrededor de las denominadas “*Ventas de Matachana*”, pertenecientes al término municipal de Castropodame, experimentando un asombroso crecimiento urbanístico al amparo de la estación del tren, estableciéndose allí desde 1896 empresarios y productores atraídos por la expansión en ese momento de la minería del carbón. Baste decir que en el arco temporal 1952-1962 la población pasa de 200 a 600 habitantes, lo que redundó en una progresiva demanda de servicios por parte de la ciudadanía, solicitándose en consecuencia la

segregación del Ayuntamiento de Castropodame y su incorporación al de Bemibre, que se hace oficial a través del Decreto de 20 de mayo de 1965, siendo Socuello desde entonces otro barrio más de la villa.

Aquí se encuentra el **Parque “Madrid”** con un área verde y juegos para los más pequeños.



Vista del Barrio de Socuello



Ya en el casco urbano el principal espacio de recreo y esparcimiento de que disponen los bembibenses, especialmente los niños, es el **Parque de “Enrique Gil y Carrasco”**, inaugurado en 1971 y que acoge un busto de este insigne escritor berciano, obra del creador leonés Laureano Villanueva. Aquí puede admirarse la altiva belleza de una secuoya gigante.



Secuoya del Parque de “**Enrique Gil y Carrasco**”

Los más pequeños pueden jugar también en el **Parque de “Bernardo Alonso Villarejo”**, de unas dimensiones más reducidas,

que se levanta sobre los terrenos cedidos por este excelso benefactor de la villa.



Piscinas de Verano

Nada mejor que las piscinas para darnos un respiro y dejarnos conquistar por la diversión y la despreocupación, estando muy próximas entre sí las **Piscinas de Verano** y las **Climatizadas**.



Piscinas Climatizadas

Junto a la calle Arroyo Quiñones también se localiza el **Pabellón de Deportes**, inaugurado en 1992, y donde se practican varias disciplinas deportivas y que cuenta desde el año 1998 con un anexo polifuncional y con un Rocódromo, que permite practicar la escalada bajo techo. En este recorrido nos acompaña el discurrir de las aguas del riachuelo de “**Pradoluengo**”.



Pabellón de Deportes

Para aquellos que quieran reencontrarse con la naturaleza le proponemos hacer una ruta de senderismo a través del “*viejo camino de los payeiros*” o “*carretera antigua de Santibáñez*”, donde se encuentra el **Coliseo o recinto ferial de la villa**, que se proyecta como un centro multiservicios donde tendrán cabida las ferias de muestras, concentraciones y los actos principales del Festival Nacional de Exaltación del Botillo.

Prosiguiendo la marcha vemos ante nosotros praderas verdes, sotos de castaños y amplios robledales que se hacen más patentes en “**La Devesa**”, el verdadero pulmón de la villa, con especies de alto valor medioambiental.



Vista de “*La Devesa*”

En este mismo paraje se encuentra también un complejo en el que convergen varios espacios de ocio que pasamos a describir a continuación

El **Polideportivo**, de 1999, se asienta sobre el enigmático “*Campo de las Brujas*”, con canchas de fútbol, tenis y baloncesto, fosos de salto, pista de atletismo y también frontón, alrededor de un graderío cubierto con capacidad para 1.700 espectadores.



Polideportivo de “*La Devesa*”

Muy cerca, a mano izquierda, se encuentra **el Camping**, abierto en el año 2004, que incluye en su oferta de servicios 12 bungalows, con zonas comunes como cafetería y terraza de verano, pudiendo establecerse aquí unos 200 campistas.



Camping de “*La Devesa*”

Podemos refrescarnos y calmar la sed en la “*Fuente de La Devesa*” que, junto a la “*Fuente de Don Calvo*” y la referida “*Fuente de los caños*”, eran los manantiales a los que acudían los bembibrenses para proveerse de agua para el consumo familiar.

Sin dejar este itinerario, un poco más adelante accedemos al **Parque Aventura**, del año 2005, que ocupa una extensión de 9.000 m². Está considerado entre los primeros de su categoría de todo el Noroeste de la península, con una particularidad que lo hace único, y es que buena parte de las actividades aprovechan los robles allí plantados, en los que se han

instalado lianas, puentes levadizos y otros juegos que conforman circuitos de competición y entrenamiento. El trazado está ideado para que pueda realizarlo cualquier persona sin experiencia, contando para ello con monitores especializados que supervisan y hacen una demostración de las distintas pruebas para que después puedan ejecutarse de forma autónoma.



Parque Aventura “*La Devesa*”

Un parque creado para los amantes de la práctica del deporte al aire libre y donde pueden

divertirse todos los integrantes de la familia, con dos circuitos con diferentes grados de dificultad: uno infantil para “*Pequeños Aventureros*” y otro para adultos denominado “*Sensaciones*”. Entre las atracciones que nos esperan se encuentran: los puentes tibetanos, lianas de Tarzán, toneles suspendidos, tirolinas espectaculares de 60 m, pasos de oso, redes de abordaje, divertidas pasarelas y el temerario salto al vacío.



Paseo a caballo

El complemento ideal para una escapada de fin de semana es la **Cuadra “Santa**

***Bárbara*”**; una explotación equina asentada en el Barrio de Socuello que ofrece la posibilidad de realizar excursiones a caballo de uno o más días, incluyendo, si se desea, comida y alojamiento en casas de turismo rural.

GUÍA DE ESPACIOS DE OCIO

- Atudebial. Asociación de Turismo y Desarrollo del Bierzo Alto
C/ Los Irones, s/n.
Tfno: 676 415 797
web: www.bierzoalto.com
- Camping “*La Devesa*”
Tfnos: 987 510 001 / 667 639 187
- Parque Aventura “*La Devesa*”
Tfnos: 987 510 001 / 667 639 187
- Cuadra “*Santa Bárbara*”
C/ Camino de San Pedro, s/n.
Tfnos: 987 510 550 / 689 519 811
web: www.cuadrasantabarbara.com

Cualquier chef que se haya acercado a la Comarca del Bierzo apoyaría la tesis de que nos encontramos en la tierra prometida de la gastronomía, con una oferta de productos que para sí quisieran otros lugares.

La asociación de un suelo altamente fértil y el clima suave y templado del que disfrutamos, con suficientes horas de sol y una adecuada humedad hacen posible una gran abundancia hortofrutícola, que nos coloca a la cabeza de Europa en cuanto a sellos de calidad se refiere.

Nada menos que seis, con la Denominación de Origen para el vino y la manzana reineta, las Indicaciones Geográficas Protegidas del Pimiento Asado y del Botillo y las marcas de calidad de la pera conferencia y la castaña, que ha sido la última en incorporarse. Muchos apuestan por iniciar este proceso para que la cereza obtenga también este marchamo.

La Vega del Boeza comparte la singularidad propia del Bierzo y hace gala de una sabrosa y atrayente cocina donde queda patente el arte culinario tradicional.

Uno de los pilares que sustentan la gastronomía son los pimientos, que comienzan

a cultivarse ya a mediados del s. XVI, llegando a convertirse en uno de los símbolos de la Comarca.

En el viaje que Jovellanos realizó por nuestras tierras, allá por 1792, alabó la exquisitez de los pimientos de Bembibre.

Fueron las amas de casa quienes iniciaron la tradición de asar los pimientos con leña, envasándolos una vez pelados, para su consumo el resto del año, enviando “tarros” a familiares y amigos de todo el territorio nacional, divulgándose de este modo sus cualidades, y dando nombre y fama a los pimientos asados del Bierzo.

Las virtudes de los pimientos son de sobra conocidas, son alargados y carnosos, de color rojo vivo que evidencia su punto justo de maduración, de exquisito sabor, ligeramente amargo, y aroma intenso que se acentúa con el asado. Podemos comerlos solos, aliñados con sal y aceite de oliva o como acompañamiento de los más imaginativos menús.

Otro de los productos envasados que adquiere una relevancia especial son los tomates, de buen calibre, tan bermejos como gustosos.

Y ni que decir de la carne, con elaboradas y apetitosas recetas que tienen como base la línea de productos obtenidos del cerdo, que se preparan durante la matanza, de gran importancia en la economía familiar de los pueblos y que constituye todo un ritual, con un protagonista indiscutible: el botillo.



Botillos y otros productos de la matanza

Hablamos de un embutido que se elabora con diferentes piezas procedentes del despiece como costillar, espinazo y rabo

que, una vez troceadas, se adoban con sal, ajo, pimentón y orégano. Esta mezcla se deja reposar en la artesa antes de introducirla en una tripa natural, que después se ahuma con leña de roble o encina durante unos días.

Su aspecto exterior viene definido por la forma de la tripa, asemejándose a un saco repleto. Una vez cocido, ya en la mesa muestra al corte unas tonalidades rojas intensas, consistencia firme y aroma penetrante. Suele tomarse con patatas y verdura, y también con garbanzos y chorizo.

Un sabroso manjar que deja en la boca un regusto salado y un reavivante picor que convierte en incondicional a quien lo prueba. Por su elevado aporte energético se reserva para los meses en los que el frío aprieta.

El primer testimonio alusivo al botillo tal y como hoy lo conocemos data del año 1671. Se recoge en el inventario de bienes de una joven huérfana, precisamente de Bembibre, quien menciona entre sus escasas pertenencias: “*un butillo de lechon*”.

La trascendencia de este hallazgo evidencia su uso gastronómico en el Bierzo al

menos desde el s. XVII, que en la actualidad tiene su feudo en Bembibre con la celebración del Festival Nacional de Exaltación del Botillo, del que hablaremos más adelante.

Comparte mesa el botillo con la “*androlla*” y los callos, en su punto justo de picante, y forman parte de una larga lista de productos de la matanza con los que se elaboran varios platos: el conocido como “*caldo berciano*”, que lleva berzas, patatas, habas, lacón o espinazo, sazónándose con pimentón y con unto, que le aportan su toque característico, el caldo de fréjoles, también muy apreciada la “*cachelada berciana*”, que se prepara con patatas y chorizos escaldados, el “*completo del Bierzo*”, cocido de patatas, repollo, chorizo, botillo, lacón y codos o las “*menstras bercianas*” con hortalizas y el lacón con pimientos asados, con la particularidad de servirse frío.

La carne de vacuno puede tildarse de excepcional, con animales de las razas asturiana, rubia gallega y limousín de menos de 12 meses, con una alimentación basada en los pastos que se completa en el establo con cereales nobles, etiquetada con la denominación de calidad “TERNABI”, de la Asociación de Ganaderos y

Criadores de Ternera Natural del Bierzo. Una carne rosada con muy poca grasa y excelentes características organolépticas. Los entendidos no dejarán pasar la ocasión de chuparse los dedos con un buen chuletón.

La extensa gama de carnes también nos presenta sugerentes menús preparados con aves criadas en el corral y piezas de caza.

En las verdes laderas de la montaña aún podemos ver a pastores con rebaños de corderos, recomendando las chuletilas bien sazonadas y la sustanciosa “*chanfaina*”, que es un guiso que se prepara con los callos, verduras, habas blancas y patatas. Y por último, los cabritos, que asados son una bendición para los sentidos.

La empanada se consume de forma habitual en todos los hogares y nunca falta en excursiones y fiestas, siendo en Bembibre la más famosa la “*empanada de la víspera del Cristo*”.

Entre los pescados sobresale la especial forma de preparar el pulpo, ya sea con “*cachelos*”, a la “*feria*”, o al “*ajillo*” y el bacalao, en sus distintas formas de preparación, que compartimos con los pueblos del norte de

España y Portugal, el “*congrío con cachelos al ajo arriero*”, el “*chicharro en escabeche*” y los “*arenques en salazón*”, comprados así en las ferias y mercados. Es de recibo probar las finas y exquisitas truchas que se pescan en nuestros ríos.

Siempre resultan un placer las especialidades preparadas con setas, que brotan por doquier en otoño y primavera, apreciando con toda su intensidad los sabores puros y agrestes del monte.

El mejor epílogo a este ejercicio de placer que es comer son los postres, que aquí pasan por la fruta, con aromas y sabores únicos que nos distinguen sobre el mantel. El producto estrella es la manzana reineta, achatada, con una piel áspera y con herrumbre superficial, caracterizada por su sabor, que ha logrado el justo equilibrio entre acidez y dulzor, con cinco veces más vitamina “C” que cualquier otra manzana. Sus cualidades la hacen perfecta para la repostería como guarnición, o para añadir a las ensaladas.

La suavidad del clima y la riqueza del suelo berciano han conseguido una pera conferencia grande y alargada, de color verde,

con abundante “*russeting*” natural que la hace reconocible entre las demás. Dulce y jugosa al paladar, con poca granulosidad y una mínima acidez, con la que acabar una comida especial.

Y si es verano, la fruta más apetecible y delicada son las cerezas, rosadas por el sol, con una pulpa abundante, muy jugosas y dulces. En los mercados es conocida como la cereza “*francesa*”, con una cotización al alza. Una de sus variedades, la guinda, se deja macerar en aguardiente, pudiéndose tomar como una bebida o como remedio casero para los dolores estomacales.

Si hablamos de postres de armónicos sabores y experimentada técnica, nombrar los suaves “*bollos del Cristo*”, el esponjoso roscón, las “*pastas de manteca*”, las “*flores*” y las roscas de sartén, que se conocen como “*periquillos*”. Y por Carnaval, “*las orejas*”.

Existe en Bembibre tradición confitera, endulzándonos la vida con productos artesanos, siendo típicas las “**cestitas**” de la **Confitería “Ferrero”**, hechas con hojaldre que se rellena con una fina yema y son muy conocidas también las “*almendras garrapiñadas*”, que ya se apellidan de “*Bembibre*”.



Cestitas de la Confitería “Ferrero”

En Semana Santa se toman buñuelos, cañas y hojaldres. Y es ya una práctica instaurada salir con los amigos a probar la “*limonada de la casa*” que sirven en los distintos bares, cada cual con su toque particular, haciendo de catadores profesionales hasta dar con la mixtura que resulte más celestial a nuestro paladar.

Las numerosas especies arbóreas y plantas con flores, nos proporcionan una miel muy nutritiva, que va del ámbar claro, llegando al negro con reflejos verdes y rojizos.

Con el primer vino de la temporada, entre finales de octubre y principios de

noviembre, caen las castañas, guarnecidas en sus punzantes orizos. Para celebrar su recolección se organiza el ancestral magosto, íntimamente ligado a la solemnidad de “*Todos los Santos*”, por lo que siempre ha estado rodeada de un halo de misterio y superstición.

Desde que con la romanización se introdujo su cultivo, los sotos de castaños nos



Castaño Centenario

obsequian cada año su fruto acorazonado. En el Bierzo Alto predominan las de la clase “*pareda*”, que es la más apreciada, pequeña, pero con un intenso aroma, textura suave, dulzor y profunda aromaticidad en la boca, que seca recuerda a la manzanilla.

Con la degustación de un succulento menú no puede faltar un buen caldo con el que regarlo. En el Bierzo concurren tres aspectos que marcan la diferencia frente a cualquier otra zona vitivinícola de España: el clima, el suelo y la variedad, con un potencial diferenciador: la uva mencia, que adquiere en esta tierra su máximo esplendor.

Ello explicaría por qué una denominación de origen reducida como la berciana ha experimentado en los últimos años un auge tan significativo con unos vinos tintos muy estructurados que le han valido el reconocimiento internacional.

Los blancos tienen un mercado mucho más restringido, pero el “*godello*” y la “*doña blanca*” son de auténtica calidad.



Vinos de “*Dominio de Tares*”

El entorno de Bembibre ha sido siempre un marco apropiado para el desarrollo de la viticultura, destacando entre las bodegas del término municipal la de “*Dominio de Tares*”, laureada recientemente, con vinos que son una verdadera obra de arte enológica, y añadas excepcionales que permiten el excelente maridaje del vino con el emblemático botillo.

Conforme a lo que hemos visto, no es casual que en Bembibre el sector de la hostelería esté ampliamente representado, con la arraigada costumbre de “*ir de vinos*”, siendo hoy por hoy los bares lugares de encuentro y escenarios de la “*vida social*”.

La **ronda de vinos** suele iniciarse por los establecimientos ubicados en torno a la Plaza Mayor, con el valor añadido que supone el marco histórico que los envuelve, y donde encontramos bodegas decoradas como antiguas tabernas y tascas “*de toda la vida*”, hasta llegar a las calles que convergen en la Plaza Santa Bárbara, con locales inaugurados recientemente, con una cuidada decoración, que ofrecen una amplia carta de vinos. La consumición se acompaña siempre con un apetitoso pincho gentileza de la casa para ir abriendo boca, poniendo también a disposición de la clientela un amplio surtido de tapas y raciones con el regusto de la cocina casera.

Quien dice tomar un vino, dice tomarse una cerveza, con cervecerías que han ido cobrando fuerza en los últimos años. Cada cual con su peculiar estilo, haciéndole un guiño al placer de los sentidos con una caña bien

tirada o un botellín casi glacial de las marcas más cotizadas, con terrazas de verano muy concurridas.



Ronda de Vinos

Las cafeterías, de ambiente tranquilo y acogedor, han sido desde siempre lugares propicios para hacer confidencias y en algunas de ellas las tertulias son las verdaderas protagonistas, siendo recordadas por la relevancia social que tuvieron en su día las de la Confitería “*Ferrero*”.

Es “*vox populi*” que en el Norte se come bien y los figones de la villa no desmerecen este

dicho. En su mayoría combinan la restauración con la hostelería, utilizando los productos de la tierra para elaborar sus sugerentes platos, con influencias de Castilla y la Comunidad Gallega, siendo como es el Bierzo zona de paso.

Con una cabaña selecta que convierte en una decisión difícil de tomar inclinarnos por una de sus especialidades, pudiendo degustar en las parrillas la carne en estado puro, con todo su sabor, que se riega con una escogida bodega y siempre con un esmerado servicio y a un precio asequible.

Y para vivir la noche nada mejor que los pubs, que se localizan, como las cervecerías, junto a la Plaza Santa Bárbara, ofreciéndonos las mejores copas, y cócteles de lo más atrevido, pinchando las últimas novedades del panorama musical en medio de risas, baile y diversión. En definitiva, propuestas para pasárselo bien y vivir momentos inolvidables.

Cuando el cuerpo, ya exhausto, nos pida su merecido descanso podemos alojarnos en alguno de los hostales, con un trato familiar que siempre es de agradecer cuando se está fuera de casa.

- Hotel* “Carmen” (42 plazas)
C/ Eloy Reigada, 59.
Tfno: 987 511 113
Especialidad en menús y comida tradicional
- Hostal* “Tío Pepe” I (32 plazas)
N-VI, Km 367.
Tfno: 987 513 372
Especialidad en menús y comida tradicional
- Hostal** “Tío Pepe” II (32 plazas)
N-VI, Km 367.
Tfno: 987 514 609
Especialidad en menús y comida tradicional
- Bar “Borne”
C/ Cervantes, 59.
Tfno: 987 513 755
Especialidad en tapas
- Bar “Galicia”
C/ Vatemar, 6.
Tfno: 987 510 912
Especialidad en tapas y menús
- Bar “Kikos”
C/ Cervantes, 38.
Tfno: 987 510 407
Especialidad en hamburguesas
- Bar “Lara” II
C/ Quevedo, 22.
Tfno: 987 512 439
Especialidad en tapas
- Bar “Minero”
Avda. Susana González, 23.
Tfno: 987 510 082
Especialidad en pizzas
- Bar “El Tropezón”
Avda. del Bierzo, 1.
Tfno: 667 203 300
Especialidad en tapas y raciones
- Cervecería “Villaverde”
C/ Cervantes, 14.
Tfno: 987 511 299
Especialidad en tapas
- Comida para llevar “Rotisería”
C/ Doctor Marañón, 3.
Tfno: 987 513 678
Especialidad en comida casera.
- Mesón “Señorío del Bierzo”
Plaza Santa Bárbara, 14.
Tfno: 987 513 230
Especialidad en menú y comida tradicional
- Parrillada “Casa Mombars”
C/ Las Fuentes, 3.
Tfno: 987 511 424
Especialidad en churrasco de ternera
- Pizzería “Rinachento”
C/ Marcelo Macías, 4.
Tfno: 987 512 003
- Telepizza
C/ Carro Celada, 11.
Tfno: 987 513 151
- Restaurante “Casa Julián”
Avda. Susana González, 35.
Tfno: 987 513 161
Especialidad en menús y comida tradicional

- Restaurante “*Coruña*”
Avda. Villafranca, 72.
Tfno: 987 513 140
Especialidad en menús
- Restaurante “*Abantos*”
Avda. Villafranca, 88.
Tfno: 987 511 545
Especialidad en menús
- Restaurante “*Felipe*”
Avda. del Bierzo, 18.
Tfno: 987 513 706
Especialidad en menús y comida tradicional
- Restaurante “*New Brothers*”
C/ Cervantes, 49.
Tfno: 987 510 558
Especialidad en banquetes y celebraciones
- Restaurante “*Raquel*”
C/ Quevedo, 3.
Tfno: 987 513 891
Especialidad en menús y comida casera.



Plaza Santa Bárbara

Bembibre, al igual que los pueblos que conforman su municipio, viene celebrando desde época bajomedieval festividades y conmemoraciones que han contribuido a forjar su identidad y que hacen referencia a la cultura, el folklore, la historia, la religiosidad, la tradición y la gastronomía, y que pasamos a desgranar seguidamente.

El **Festival Nacional de Exaltación del Botillo** se conmemora el sábado que antecede al sábado de Carnaval y viene realizándose desde el año 1973.

Es un acto social de primera categoría para Bembibre, con una atrayente agenda cultural que incluye la lectura del fallo del concurso literario sobre narrativa breve ambientada en la provincia de León, que se convoca anualmente con este motivo, y la **Muestra y Degustación de Productos del Bierzo “Villa de Bembibre”**, poniéndole el broche final a esta semana el que ya se ha bautizado como el **“Sábado Botillero”**.

En este día se dan cita en Bembibre importantes personalidades del mundo social, de las artes y la política, invitándose a una figura relevante de la vida pública, a quien, como

mantenedor, se le encomienda ensalzar las bondades de tan succulento manjar.



Festival Nacional de Exaltación del Botillo

Y ya para relajar el espíritu y como anticipo de la diversión que a buen seguro nos va a deparar la noche, tiene lugar una actuación musical, para dar paso, ahora sí, al momento fetén por excelencia: el banquete del botillo, con un refinado menú en el que nunca faltan los frutos típicos de nuestra gastronomía. Reuniéndose cerca de un millar de invitados, dispuestos a disfrutar en buena compañía de este rechoncho embuchado, amenizando la velada orquestas de renombre. El Pabellón de Deportes se engalana para la ocasión convirtiéndose en un restaurante de primera clase.

El prestigio de este Festival se ha visto

refrendado institucionalmente con galardones como el Blasón de Plata de la Comunidad Autónoma en 1999, la Declaración de Fiesta de Interés Turístico Regional en el 2000 y el reconocimiento de Fiesta de Interés Nacional en el 2008, siendo concejal de Educación y Cultura Jesús Javier Celemín Santos.

La **Semana Santa**. La escenificación de la Pasión de Cristo viene celebrándose en Bembibre desde el s. XVI, organizándose en aquel tiempo por varias fraternías y hoy por la Cofradía de los Hermanos del Santo. Desfiles procesionales en los que prima una imaginería de calidad, donde los protagonistas indiscutibles son los *“pasos”*, como el Jesús Nazareno del paso de la Verónica, el Cristo yacente de la Urna (excelente representación del s. XVII), la Virgen de los Dolores (talla de vestir del s. XVIII), San Juan Evangelista (al que cariñosamente se le llama *“San Juanín”*), de 1864, y la Oración del Huerto de los Olivos (que es un grupo escultórico al que los bembibrenses le han dado la titulación oficiosa de los *“Durmientes”*), y que en 1885 esculpe el artista vallisoletano Nicolás Capellán.

Esta evocación da comienzo el Miércoles Santo, con el Pregón de Semana

Santa y la tradicional procesión de la “*Bajada de los Pasos del Santuario a la Parroquial*”, en esa especial alianza que tienen ambos templos en todas las manifestaciones de religiosidad popular.



Semana Santa

Pero si hay que enfatizar un día todos coincidirían en señalar que es el Viernes Santo, que puede considerarse el momento álgido que envuelve a toda la villa. De recogimiento y solemnidad para unos, y de fiesta y tradición para otros, con la soberbia procesión del “*Santo Entierro*”, que parte de la Iglesia Parroquial y discurre por la avenida Castilla para llegar al Santuario del Ecce Homo. Los cofrades portan a hombros los pasos del Judío Trompetero, “*San Juanín*”, los “*Azotes*” (que es como se conoce

el grupo de la Flagelación), los “*Durmientes*”, la Verónica, el Santo Cristo de la Agonía, la Piedad, la Urna (con el cuerpo exánime de Jesús), y la desconsolada Virgen de los Dolores. Un acto imponente y conmovedor que incita a la piedad.

La “*Salida del Santo*” tiene lugar cada siete años, en el mes junio. Es la fiesta por antonomasia y la que más se hace esperar. En torno al año 1628 los meses se sucedían sin que la lluvia hiciese acto de presencia, llegando a ser tal la sequía de los campos, que todo hacía presagiar una mala cosecha y, unido a ello, la subsistencia de sus gentes, que vivían en un contexto histórico rayano a la pobreza en el que la agricultura era la principal actividad económica.

Esta preocupante situación llevó a los regidores del señorío a solicitar la intercesión del Santo Ecce Homo, acordándose realizar una rogativa general con la que atraer la tan anhelada lluvia. Llegada la fecha acordada, el 14 de abril, poco después de iniciarse la procesión comenzaron a caer las primeras gotas y, para júbilo de todos, conforme pasaban los minutos y se acercaban a la iglesia, el agua arreciaba con mayor intensidad, lloviendo copiosamente

durante varios días, y retornándose a una meteorología favorable que trajo consigo una fecunda recolección.



Escenificación de la “*Misa del Milagro*”

En señal de agradecimiento al Santo Ecce Homo se instituyó un “*voto comunitario*” con el que rememorar este hecho milagroso, con una trayectoria anual hasta que, en el s. XX, pasó a celebrarse cada septenio, siendo la última “*Salida del Santo*” la del 2008.

Es ésta una multitudinaria romería en la que se hace presente el fervor y la devoción de las gentes de todo el Arciprestazgo del Boeza,

con un espléndido desfile procesional con el que arrojar la bajada del Ecce Homo desde su Santuario a la Iglesia de San Pedro Apóstol, y en el que las parroquias acuden con las cruces, estandartes y con los majestuosos pendones que parecen tocar el cielo, como reafirmación de nuestras señas de identidad, constituyendo todo un espectáculo admirar la maestría en su porte y manejo y la vistosidad de sus llamativos colores, como si de una postal se tratase.



Salida del Santo (2008)

Ya en la iglesia, se oficia una solemne eucaristía concelebrada y da comienzo el novenario, siendo no menos merecedora la procesión de regreso de la Imagen a su Santuario.

Las calles se visten con sus mejores galas y durante estos días la villa se convierte en bulliciosa, musical y lúdica, superándose en cada nueva edición. Nos visitan turistas y nos volvemos a encontrar con amigos y familiares que residen fuera por motivos laborales, pero que no quieren perderse tan señero acontecimiento, haciéndose palpable en el ambiente un sentimiento tan emotivo como difícil de expresar con palabras, que le ha valido a la “*Salida del Santo*” la consideración de Fiesta de Interés Provincial desde el año 2001.

El **Cristo**, del 13 al 15 de septiembre, es la festividad principal, en la que se venera al Santo Ecce Homo como patrono del Valle del Boeza, también con una solemne eucaristía y una procesión de las más concurridas de cuantas se celebran en este mes en toda la provincia. Da idea de su tradición y raigambre el hecho de que en la década de 1780, siendo párroco de Bembibre, Agustín Gayoso y Monroy, su Santidad Pío VI (1775-1799) otorgó indulgencia plenaria para quienes acudiesen a ella.

Una semana en la que olvidarse de los afanes cotidianos y disfrutar a lo grande con un animado programa.

Con un bullicioso recinto ferial donde la diversión en las atracciones tiene como telón de fondo las canciones de moda y se perfuma con el olor a las almendras garrapiñadas y la imagen entrañable del algodón de azúcar.

Pero si existe algo inherente a la Fiesta del Cristo es el concurso de entibadores mineros, que se convoca desde el año 1956. En poco más de una hora, por parejas, los entibadores tienen que demostrar su pericia en el montaje de un cuadro bajo una armadura metálica que simula la galería de una explotación minera, baremándose el labrado de la madera, el ajuste y las medidas, la alineación y, en definitiva, la perfección del cuadro, para designar a los ganadores.



Concurso de entibadores



Gigantes y cabezudos

No hay lugar para la nostalgia, con alboradas y pasacalles, desfile de carrozas, verbenas a la luz de la luna, la magia y el colorido de los fuegos artificiales, espectáculos, teatro de calle... Y el popular “*Mercado del Cristo*”, en el Paseo de Carrizales.

Las competiciones deportivas tienen su paradigma en el Memorial Chely Álvarez de ciclismo, en el Memorial Óscar González de Fútbol Base, Open de Tenis, Cronoescalada Ciclista, el tradicional Partido de Fútbol del Club Atlético de Bembibre...

Cada año se intenta sorprender a los peques de la casa con gymkhanas, juegos de ingenio y con nuevas actividades de lo más divertido.



Fiestas Patronales

Santa Bárbara, el 4 de diciembre, invocada en otro tiempo por los campesinos para alejar las tormentas y evitar los daños del pedrisco y ahora como abogada y protectora de los mineros, siendo por ello fiesta local en algunas localidades del Bierzo Alto. Cuando en este día se canta la canción de Santa Bárbara los sentimientos afloran a ras de piel y al escuchar su desgarradora letra vienen a nuestro pensamiento quienes pagaron con su vida el tributo de la mina.



Santa Bárbara. José Luis Alonso (1982). Santuario del Ecce Homo

Las localidades que conforman el término municipal de Bembibre cuentan también con un rico legado patrimonial, con lugares y rutas de interés turístico y cultural, que repasaremos a continuación y a los que sumaremos próximamente los denominados “*ecomuseos*” que intentan conjugar la promoción turística con el comercio, uniendo actuaciones medioambientales y la salvaguarda de la etnografía y las tradiciones de la Comarca.

Se trata de centros temáticos de interpretación que se conocen bajo el nombre genérico de “*Casas del Hombre*” y que serían: La Casa del Bosque en Labaniego, la Casa del Carbón en Arlanza, la Casa del Vino en San Esteban del Toral, La Casa de la Ganadería en Santibáñez del Toral y, ya por último, la Casa de la Agricultura en Viñales.



LA RUTA DE TIERRA SECA

El punto de encuentro en el que converge el caminante que, desde Bembibre, se dirige a Santibáñez y San Esteban del Toral es un sencillo **crucero de piedra** que perpetúa el recuerdo de la desaparecida ermita de Ntra. Sra. de Villanueva, y que podemos considerar a todos los efectos la puerta de entrada a Tierra Seca.



Cruz de Villanueva (1789)

En esta ruta impera un paisaje guiado por colinas de escasa pendiente, suaves llanuras y pequeños valles. Una orografía modelada por los arroyos de “*La Reguera*” y “*Pradoluendo*” y por donde no discurre río alguno. Es la tierra de los Mayorazgos de los Arias y los Cubero.

SANTIBÁÑEZ DEL TORAL

Santibáñez del Toral es una población ubicada a 630 m de altitud y a tan solo 2,5 Km de la capital del municipio, con acceso a través de la Carretera de la Diputación 159/12 Bembibre-Rozuelo.



Vista de Santibáñez del Toral

Su nombre es un hagiotopónimo derivado de la contracción de “*Sancti Johannis*” o San Juan y del término “*Toral*”, que alude a una llanura de amplios pastizales, que describe fielmente su emplazamiento.

Como ya ha quedado expuesto, este enclave de Tierra Seca se vincula en el tiempo con la Edad de Cobre, conservando diferentes testimonios de época romana, entre los que cabe señalar una estela del dios “*Cossue Udunnaeco*”.

La **iglesia**, dedicada a San Juan Evangelista, es de una nave, con cúpula sobre el crucero. La portada meridional, de un elaborado estilo purista, fue erigida en el s. XVI.



Portada de la Iglesia de Santibáñez del Toral

En 1678 se rehace la torre por los maestros Antonio de Ampudia, Juan Pérez y

Juan Gómez de Velasco. Entre 1750 y 1751 se restaura la nave, la sacristía, la capilla mayor y las capillas colaterales de Ntra. Sra. del Rosario y de San Martín, erigiéndose además una admirable cúpula encamonada, conforme al diseño del maestro de arquitectura, Fray Serafín, del Convento de Cerezal de Tremor, que materializan José González y Gregorio Nogueira.



Retablo mayor (s. XVI)

La hechura del retablo principal y de la custodia se contrata en 1586 al entallador de Astorga Bartolomé Hernández, ajustándose en 1633 la policromía y “*cuatro tableros de pincel*” a Gabriel Martínez y Pedro de Uliarte Bilbao. Al rococó se vinculan las capillas laterales de

Ntra. Sra. del Rosario y del Santo Cristo; obras del ensamblador astorgano Joaquín García. En tanto que las de San José y San Roque se atribuyen al escultor villafranquino Benito Viobo. Un formidable conjunto arquitectónico e iconográfico que se cierra con las insignias parroquiales, como la cruz procesional, que realiza en 1560 el artífice astorgano Francisco de Soto, y la custodia y el cáliz, también de plata, encargados en 1589 al orfebre Juan de Villalobos.

De la casa solar del licenciado Diego Arias Álvarez, arcipreste del Boeza en el s. XVII, tan sólo queda la celada de su escudo de armas, que puede verse en el Museo “*Alto Bierzo*”.



Vivienda tradicional

Junto a las construcciones de raigambre popular subsisten varios hornos de adobe y de mampostería, bodegas, cuadras, pajares y dos palomares. En el **paraje de “Quintanilla”** existe un área de esparcimiento con una fuente de aguas cristalinas rodeada de praderas, sotos de castaños y matas de robles en la que se puede descansar.

Santibáñez nos brinda una estampa de campos y prados en la que levantar la **Casa de la Ganadería**. Un edificio de nueva construcción, donde poner de manifiesto el rito de la matanza del cerdo y la elaboración artesana de embutidos y demás derivados cárnicos.

FESTIVIDADES Y CONMEMORACIONES

- . Corpus Christi.
- . San Juan Evangelista, el 27 de diciembre.



SAN ESTEBAN DEL TORAL

Volviendo sobre nuestros pasos, la Carretera de la Diputación 159/12 nos acerca a San Esteban del Toral, que se emplaza a 710 m de altitud y que dista de Bembibre 4 Km.



Vista de San Esteban del Toral

Desde el punto de vista etimológico San Esteban del Toral es otro hagiotopónimo que atesora en sus yacimientos arqueológicos la huella imperecedera de astures y romanos, descubriéndose los epígrafes votivos de

divinidades como: “*Rivaoduo*”, “*Cossue*”, “*Dea Cenduedia*” y “*Matribus*”.

La **iglesia**, de estilo neoclásico, se consagra en 1796. Presenta una sola nave y planta de cruz latina, con cúpula de media naranja sobre el crucero.

Construida gracias a las munificas donaciones enviadas desde Perú por Antonio Cubero Díaz, clérigo natural de Viñales que fue rector de la parroquia de Ntra. Sra. del Sagrario de Lima y secretario de cámara y mayordomo del arzobispo Diego de Parada, instituyendo también el conocido Mayorazgo de los Cubero de San Esteban en 1768.



Iglesia de San Esteban (s. XVIII)

El retablo mayor, presidido por San Esteban Protomártir, tiene influencias del rococó, pudiendo fecharse a finales de s. XVIII. La policromía se debe al astorgano Francisco Ballesteros. El corpus iconográfico se enriquece con las tallas de San José y San Antonio de Padua, provenientes de un oratorio anterior. De esta misma corriente artística son las capillas colaterales de Ntra. Sra. del Rosario (con la imagen homónima y Santa Catalina Mártir, del s. XVII) y del Santo Cristo (con la escultura homónima y la de San Blas, del s. XVII). La cruz procesional fue realizada en 1790 por el platero Juan de Castro.



Antigua ermita de San Esteban Protomártir (s. XVI)

La Ermita de San Esteban, que se cierra al culto tras la apertura del templo eclesial, es ahora la **“Casa del Pueblo”**, conservando de aquella antigua fábrica los arcos interiores, una sencilla pila bautismal y una bella portada renacentista de medio punto bajo alfiz del s. XVI.

En los lindes del prado del **“Naval”** encontramos la **mansión solariega de los “Cubero”**, levantada en 1739 por el cura José Marqués Escarpizo, con un singular corredor, transformado en galería que descansa sobre postes de madera y con un portillo carretal.



Palomar de San Esteban

San Esteban hace alarde igualmente de una atrayente arquitectura rural, con viviendas

típicas, hornos de adobe, bodegas, cuadras, pajares, un potro de herrar, cuatro palomares, al igual que tres lagares, entre los que sobresale el de la Era, que formará parte de la **Casa del Vino**. Un ecomuseo donde poder asistir al proceso de transformación de la uva, habilitándose una bodega anexa en la que catar los selectos caldos bercianos.



Lagar de la Era (s. XIX)

FESTIVIDADES Y CONMEMORACIONES

. San Esteban Protomártir, el 26 de diciembre.

Nos alejamos de Bembibre con dirección a San Román por la avenida Villafranca, que se cimienta sobre el viejo Camino Real construido por Carlos Lemaur en el s. XVIII. Un fiel testigo de aquella época es el “pontón de Mojasacos”, que todavía conserva un monolito conmemorativo en el que reza la leyenda: “Reynando Carlos III. Año 1786”.



Pontón de Mojasacos (1786)

En esta ruta seguimos el curso del río Noceda, deteniéndonos en las localidades que bañan sus aguas y en aquellos yacimientos astures que llevan la impronta del dios de la guerra “*Cossus*”.

SAN ROMÁN DE BEMBIBRE

Dejando Bembibre, a escasos 2 Km, llegamos a San Román, que se sitúa a 630 m de altitud. Existen evidencias de su poblamiento desde el s. XII, transcribiéndose en la documentación como “*San Roman de Boeza*”.



Panorámica de San Román de Bembibre

Este núcleo, que se asienta en una frondosa vega, nace en la confluencia del río Boeza con el Noceda, a la vera de un puente que le dio su razón de ser, de ahí que para muchos historiadores nos hallemos ante la tan célebre “*Interamnium Flavium*”. Una mansión romana que el itinerario de Antonino sitúa en el trayecto

de la “*Via Nova*”, a su paso por El Bierzo, y que dista de “*Asturica*” y “*Bergidum*” entre 30 y 20 millas, respectivamente, que se correspondería con la localización geofísica de San Román. El legado de Roma está presente en la villa altoimperial de “*El Parral*”, en el ara dedicada a “*Júpiter Óptimo Máximo*” y en la necrópolis del s. III d. C. soterrada en “*El Poulón*”, por reseñar las evidencias más significativas.



Villa romana de “El Parral”

Ya en los años 20 y 30 el entrañable maestro Agustín Alonso Jambrina trató de fomentar el conocimiento de este legado arqueológico, organizando expediciones a los yacimientos del entorno, rescatando los vestigios presentes en la superficie que estudiaba con sus alumnos en clases prácticas, mostrándolos

después en exposiciones abiertas al público en general.



Armas de los “Robles” (s. XVIII)

En la calle de la Iglesia perdura la **casona de los “Robles Álvarez”**, un claro ejemplo de la próspera hidalguía rural de los s. XVI y XVII. Con dos plantas, torre lateral y un amplio patio interior con dependencias agropecuarias adjuntas, aisladas del exterior por una cerca. El maestre Pedro de Robles renueva la torre y la fachada en el s. XVIII.

La puerta principal es dintelada, en cuya clave destaca la cruz de la orden de

Santiago. También perdura un escudo barroco del s. XVIII perteneciente al linaje de sus antiguos propietarios.



Iglesia de San Román Mártir (s. XIX)

Muy cerca de este edificio se encuentra la **iglesia de San Román Mártir**, incendiada en 1812 durante la invasión francesa y reconstruida en 1824 por el artífice José de Arca siguiendo la misma traza: una sola nave, planta de cruz latina con espadaña central, pero ahora de estilo neoclásico, y con un atrio adyacente.

Llama poderosamente la atención su suntuoso retablo mayor, en honor a San Román Mártir, de estilo churrigueresco y fechado a

finales del s. XVII. De entre las imágenes que constituyen su repertorio iconográfico destaca un obispo de estilo hispano-flamenco de principios del s. XVI y una Santa Lucía Mártir de mediados del s. XVI; el resto de las esculturas se circunscriben a los s. XVII y XVIII. El juez Bernardo Cubero regaló la efigie de San Antonio de Padua en el s. XIX.



Retablo mayor (s. XVII)

El retablo colateral de Ntra. Sra. del Rosario, de mediados del s. XVI, fue donado en 1816 por el Cabildo Diocesano de Astorga. Acoge la pintura de San Dictino y las estatuas de San Agustín, Santa Mónica y Ntra. Sra. del

Rosario; las dos primeras de comienzos del s. XVII y la segunda del s. XVIII. Por su parte, la capilla colateral de Ntra. Sra. del Carmen es clasicista, del primer cuarto del s. XIX, siendo la imagen titular del s. XVIII. La pila bautismal y la cruz parroquial pueden fecharse ambas a comienzos del s. XVII.

En la Travesía de San Román nos recibe la **“antigua escuela”**, con férreos muros de mampostería. Sobre la fachada principal campea un escudo del s. XVIII traído del desarmonizado Convento de Labaniego, que le otorga un aire nobiliar, con un espacioso corredor en la parte trasera.



Escudo del Convento de Labaniego (s. XVIII)

Junto al patrimonio señorial coexiste el marcadamente popular, con una variopinta muestra de casas, bodegas, cuadras y pajares, así como un lagar, un palomar y un molino.



Casa tradicional de la calle de la Calzada

En un lugar entre ríos no podían faltar los viaductos, siendo el más vetusto el que se alza sobre el río Noceda *“en el camino frances e pasaje de romería del señor Santiago”*.

Nos hallamos frente a un sólido **puente** de cantería de tres vanos de medio punto, siendo ligeramente más bajo el central, y tajamares dobles con remates escalonados. Se levanta en el año 1515 y se rehabilita en 1763, tras las continuas avenidas que poco a poco iban socavando su estructura.



Puente de San Román de Bembibre (s. XVI)

A las afueras de la población encontramos la **ermita de la “Vera Cruz”**, que ya se documenta en el s. XVI. Es de una nave con acceso porticado en el frontal y añadido lateral sobre el presbiterio.



Crucificado Renacentista (s. XVI)



Longevo alcornocal

El retablo del Santo Cristo es neoclásico, del s. XIX, con un Crucificado del s. XVI. A un lado está Ntra. Sra. de los Dolores y al otro Jesús Nazareno, del s. XVIII.

Desde este lugar podemos hacer una ruta de senderismo por el ya mencionado “**Camino real**” o “*Carretera general de postas*” que, desde San Román, se dirigía por Cobrana hacia Cacabelos y que aún conserva parte de la infraestructura del s. XVIII.

También podemos llegar a Cobrana siguiendo “*El Camino de la Devesa*”, que cruza la sorprendente **reserva natural de los alcornocales** de “*El Campo del Palombo*” y de “*La Devesa de los Traviesos*”, un paraíso ecológico y paisajístico que le dará la oportunidad de conocer este singular valle.

FESTIVIDADES Y CONMEMORACIONES

- . Festival del Botillo, en marzo.
- . La Invención de la Cruz, el 3 de mayo.
- . Corpus Christi.
- . El Carmen, el 16 de julio.
- . San Román Mártir, el 9 de agosto.

RESTAURACIÓN

- Bar “*Madrid*”
C/ El Negrillón, 21.
Tfno: 987 510 316
Especialidad en embutidos del país.
- Restaurante “*La Piedra*”
C/ La Iglesia, s/n.
Tfno: 987 513 444
Especialidad en comida tradicional.
- Restaurante “*El Molino del Real*”
C/ El Molino, s/n.
Tfno: 987 693 224
Especialidad en comida tradicional.



La siguiente parada de esta ruta fluvial es Viñales, población ubicada a 650 m de altitud en un fértil valle, que se encuentra a 3,4 Km de la capital del municipio y a la que llegamos por la carretera de la Diputación 127/7, que va de Bembibre a Noceda.



Vista de Viñales

Su nombre deriva de *"vinea"*, es decir, *"lugar abundante en vides"*, remontándose en el tiempo al año 984, en que se cita la donación de la villa *"El Ganso"* de Viñales al Monasterio de Santa Cruz de Montes.

La impronta de su pasado romano perdura en *"El Castrín"*, baluarte donde se hallaron en 1960 *"un hacha, un puñal, cerámica,*

molinos, punzones y un capitel", pero la evidencia más importante es un miliario de piedra caliza y forma cilíndrica, que se enclava en el camino de Viñales a San Esteban del Toral al que los más ancianos llaman *"el yunque de los moros"*.



Miliario de Viñales

En la calle Murcia se hace preceptivo detenernos en la **casa solar de los "Cubero"**, edificada en los albores del s. XVIII y propiedad de Lázaro Cubero. Con una hechura de sólida mampostería y enlucido de cal, con vanos rectangulares, balconada de forja reformada y puerta de arco rebajado, que fue sede del ayuntamiento constitucional de Viñales entre 1812 y 1855.



Casa solar de los "Cubero"

La carretera de Noceda, que atraviesa toda la población, nos acerca a la **iglesia de la Invención de la Cruz**, que se levanta sobre la antigua ermita de *"La Rebouta"*, destruida por el fuego en el año 1962.

Su planta es de una sola nave, estando el presbiterio ligeramente sobreelevado en su interior, con entrada a través del frontis principal. A un lado se alza el campanario y al otro una dependencia aneja.

Después de cruzar el puente aparecen ante nosotros los efímeros restos de la **antigua parroquia de Viñales**.



Vestigios de la vieja parroquia

Templo devastado también por un incendio fortuito acaecido en el año 1956, salvándose de las llamas parte de sus muros y un cubo circular que facilitaba el paso a la espadaña, así como algunos ornamentos litúrgicos de plata, entre los que merecen una mención especial la cruz procesional, de estilo gótico-renacentista cincelada en el s. XVI, y la custodia del s. XVIII. Da una idea de su importancia el hecho de que en el año 1676 este recinto sacro albergaba cinco altares y las capillas de San Nicolás Tolentino y Santa Catalina Mártir.

Frente a estas ruinas se halla la **casa solar de los “Albares”**, construida en el s. XVI a instancias de Gómez de Albares, el Viejo, y

reformada en el s. XVIII, siendo rehabilitada prácticamente en su totalidad durante los últimos años. Es una edificación de mampostería y sillería en las esquinas, de dos plantas y bajo cubierta con buhardilla, en la que se abren diferentes vanos. La planta baja todavía conserva una puerta de acceso de medio punto y en la planta superior se dispone un amplio corredor.



Palomar de Viñales

Viñales es depositario de un patrimonio rural destacable, con viviendas de raigambre popular, bodegas, cuadras, pajares, hornos de adobe, un lagar y cuatro palomares. Estos últimos suelen ser construcciones de planta rectangular realizadas con mampostería, que se

cubren con pizarra. En las reformas llevadas a cabo en estos años se ha empleado el ladrillo y el adobe, habilitándose uno de ellos como vivienda.

En esta localidad se emplazará la **Casa de la Agricultura**. Otro ecomuseo de nueva edificación que acogerá todo lo referente al cultivo de la tierra y a los diferentes sistemas de recolección, que durante siglos ha sido la base de la economía familiar en nuestros pueblos. Y donde además podrán saborearse los productos típicos de la huerta berciana.

FESTIVIDADES Y CONMEMORACIONES

- . Festival del Jabalí, en marzo.
- . La Invencción de la Cruz, el 3 de mayo.
- . Festival del Corzo, en julio.
- . San Antolín, el 2 de septiembre.
- . Fiesta del Magosto, en octubre o noviembre.
- . Festival del Botillo, en diciembre.



Río arriba, continuando por la Carretera de la Diputación 127/7 (Bembibre-Noceda) y a 6,9 Km de Bembibre, nos recibe Arlanza. Se emplazada a media ladera, en las proximidades del río Noceda, a 720 m de altitud.



Vista de Arlanza

Desde el punto de vista etimológico Arlanza proviene de la raíz “Ar” con el significado de “*agua o manantial*”. Una población que en otro tiempo dio nombre a la corriente fluvial que la recorre de un extremo al otro y que ya se registra en los archivos en el año 1011.

El pasado más lejano de Arlanza se vislumbra a través de los yacimientos arqueológicos de “*El Teso el Pajarín*”, “*Detrás*

del Castro”, “*El Pienso*”, “*La Susiella*”, “*Los Casares*” y “*Los Barredines*”, que ahora se ocultan y desdibujan entre la vegetación. Todo indicaría que aquí existió un templo astur que puede fecharse en el s. II d. de C., del que se ha rescatado un ara anepígrafe que muestra en el lateral izquierdo un rostro humano, que tal vez representaría a “*Cossue Segidiaeco*”.



Ara votiva de Arlanza (s. II d. de C.)
Museo “*Alto Bierzo*”

Mientras que en el lateral derecho lleva un creciente lunar que ya hemos visto en varias estelas de San Esteban del Toral. Simbología que hay que poner en relación con el testimonio epigráfico aparecido en la sacristía de la parroquial, dedicado a la divinidad anteriormente enunciada.

La secuencialidad cronológica nos traslada al paraje de “*El Campanario*”, que esconde celosamente una necrópolis de la Edad Media.



Iglesia de Arlanza

En el centro de la localidad encontramos la **iglesia**, bajo el título de Ntra. Sra. de la Asunción, que se alza sobre otra ya existe de traza renacentista y barroca, reconstruida ex novo entre los años 2002 y 2005. Presenta una sola nave con presbiterio. En la fachada principal se abre la puerta de acceso y en la parte posterior se ha habilitado una estancia adyacente que hace las funciones de sacristía, levantándose a poniente la espadaña, heredando del templo anterior las tallas de Jesús Crucificado, del s.

XVI, San José con el Niño, del s. XVII, y Ntra. Sra. de la Asunción, imagen de vestir del s. XVIII, al igual que una pila bautismal del s. XVII.



Casa sobre peña

Arlanza constituye un magnífico catálogo de arquitectura rural, con casas tradicionales de planta y piso, construidas con materiales del entorno como: piedra, barro, pizarra y madera, con la peculiaridad de que algunas de ellas aprovechan el suelo rocoso como cimiento.

Quedan también varias dependencias de carácter agropecuario e industrial, a saber: hornos de adobe y de mampostería, lagares, bodegas, cuadras, pajares y tres molinos, de los cuales uno se ha restaurado recientemente,

constituyendo un atractivo más para quienes se acercan a esta población. Otra parada obligada es la fuente con su lavadero y el potro de herrar.



Petro de herrar

Aquí se establecerá la **Casa del Carbón**, dentro del Proyecto de las “*Casas del Hombre*”, con un evidente pasado minero cuyos antecedentes se retrotraen, nada menos que al año 1858, con la explotación de la mina “*Ramoncita*” de la mano del ex alcalde de Bembibre, Gaspar de Colinas Carvajal, a la que le siguieron sucesivas concesiones en años posteriores.

Este ecomuseo será asimismo de nueva construcción y se edificará en una zona

próxima a una vieja mina, que podrá igualmente visitarse, adentrándonos por sus estrechas y oscuras galerías para conocer de primera mano el arriesgado trabajo desempeñado por los mineros, hasta conseguir arrancar a la tierra las vetas de la negra antracita.

FESTIVIDADES Y CONMEMORACIONES

- . San Antonio Abad, el 17 de enero.
- . Corpus Christi.
- . Ntra. Sra. de la Asunción, el 15 de agosto.

ALOJAMIENTOS RURALES

- Casa “*Los Madroños*” (5 plazas)
C/ Gabino Cobos, s/n.
Tfno: 679 901 319
e-mail: mjvega@hispanaman.com



Llegamos a este enclave de ensueño que es Labaniego tras tomar la Carretera de la Diputación 127/7 (Bembibre-Noceda), dejando atrás la localidad de Arlanza. Encaramado a 800 m de altitud, dista 8,3 Km de Bembibre. Por lo abrupto de su orografía, las edificaciones se disponen a lo largo de la ladera del monte “*Sardonal*”, con alto valor paisajístico.



Vista de Labaniego

En las fuentes manuscritas se registra como “*lebaniego*” que significa “*lugar pantanoso*”, sin descartar que fuese repoblado por oriundos procedentes de la Comarca de Liébana (Cantabria), de ahí el nombre.

Su dilatada historia se enseñoera

con vestigios astures, romanos y medievales que existen en rincones tan evocadores como: “*El Cerro Colorao*”, “*La Era del Bosque*” y “*El Picantar de Muelas*”.

Nos recibe a la entrada de Labaniego la ermita del Santo Cristo, fundada en el s. XVI y reformada entre los siglos XVIII y XX. De su acervo iconográfico cabe resaltar las imágenes de Jesús Crucificado (s. XVII), Santa Lucía Mártir (s. XVII) y San Antonio de Padua (s. XIX).



Imagen de Santa Lucía Mártir (s. XVII)

En la parte más alta divisamos **la vieja iglesia de Santiago Apóstol**, del s. XVII, que otea el horizonte cual imperturbable guardián del

soberbio enmarque natural que nace a sus pies. En la actualidad ha sido restaurada por la Junta Vecinal, destinándose a fines socioculturales. Presenta una sola nave con mayor altura en el presbiterio, espadaña en los extremos del campanario y acceso a través de un pórtico lateral sustentado con pies de madera.



Iglesia de Santiago Apóstol (s. XVII)

En este lugar de leyenda, donde puede escucharse el silencio, se abre un valle arropado por la frondosa vegetación que fue elegido para fundar en el año 1405 la ermita de San Fructuoso y que en 1523 la congregación franciscana transformó en convento. Un espacio de retiro y reflexión donde se rendía culto a San Fructuoso, San Francisco de Asís, San Antonio

de Padua, Jesucristo, Ntra. Sra. del Carmen y Santa Lucía Mártir. Con el paso del tiempo sus desmoronados muros han ido confundiéndose con la espesura del monte y poco dicen de la hegemonía que un día tuvo este crisol de cultos.



Ruinas del convento

En este pueblo de montaña, como bien podríamos definir a Labaniego, perduran varios ejemplos de arquitectura tradicional, aunque la de carácter subsidiario es prácticamente inexistente, pudiendo verse aún el potro de herrar.

Como no podía ser de otra manera, este enclave natural de respeto a la naturaleza ha sido el elegido para ubicar la **Casa del Bosque**. Un ecomuseo que se levantará sobre las antiguas escuelas y donde aproximarnos al modo de vida

en el mundo rural y el aprovechamiento de los recursos forestales, pudiendo hacer rutas de senderismo por sus míticos bosques, así como la comercialización de productos autóctonos como las castañas.



Paisaje otoñal

FESTIVIDADES Y CONMEMORACIONES

- . Octava de Corpus.
- . Semana de Cine Rural, en los meses de mayo o junio.
- . Santiago Apóstol, el 25 de julio.
- . Filandones, el último fin de semana de octubre o primero de noviembre.
- . Fiesta del Magosto. Día de *"Todos los Santos"*, el 1 de noviembre.
- . Santa Lucía Mártir, el 13 de diciembre.

ALOJAMIENTOS RURALES

- Casa *"La Nogala"* (4 plazas)
C/ El Cristo, s/n.
Tfno: 619 644 632
web: www.labaniego.com
e-mail: ortiztra@hotmail.com

- Casa *"El Sardón"* (4 Plazas)
C/ San Fructuoso, s/n.
Tfno: 650 785 815
web: www.casaruralesardon.com
e-mail: esthress@hotmail.com

- Casa *"Dora"* (4 plazas)
C/ La Iglesia, s/n.
Tfnos: 987 512 756 / 605 959 612
web: www.casaruraldora.com



El relieve que configura este itinerario encierra una tierra cargada de misterios aún por desvelar, que nos acerca a un tiempo perdido, con testimonios de diferentes culturas, cuyas huellas permanecen visibles en las fértiles tierras de cultivo de Rodanillo y en los recónditos paisajes de montaña que ciñen Losada.



Horizonte de silencio



RODANILLO

Rodanillo es el primer pueblo que nos encontramos partiendo de San Román con dirección a Toreno. Se emplaza a 710 m de altitud y a escasa distancia de Bembibre, aproximadamente 4,2 Km, asentándose sobre una fértil planicie.



Vista de Rodanillo

En la documentación se citaba indistintamente como “Rotanello” y “Rodanello”. Vocablos que vienen a significar rodar, y que para algunos estudiosos podría referirse a que

surge a la vera de una vía de comunicación. Su poblamiento es antiguo, puede seguirse desde el año 1083.

Desde el punto de vista arqueológico encontramos aquí topónimos que desvelan la huella de su floreciente pasado, marcado por los pagos de “Plata Cida”, “El Viñal”, “El Corón de La Gándara”, “La Corona”, “El Cubiello”, “Valdevilla” y “La Tejera”.

En el s. XVIII el padre Martín Sarmiento menciona en uno de sus manuscritos que aquí pudo contemplar una estela dedicada a “*Tutelae Calvi*”; claro testimonio de su pasado romano.



Armas de los “Gonzalez” (s. XVII)

A la entrada de Rodanillo encontramos dos atractivos inmuebles de **arquitectura**

señorial blasonada: uno en la calle del Pozo y otro en la calle de Arriba. En el primero la planta baja es de piedra y la superior de tapial y adobe, campeando en su frente un escudo del s. XVII, con cuatro alianzas y que por la leyenda que lleva inscrita es del linaje de los “González”.



Armas de los “Gonzalez” (s. XVI)

El de la calle de Arriba, algo más alejado del casco urbano, se dispone asimismo en dos alturas. La planta baja es de piedra y la planta superior de adobe, exhibiendo en su fachada una labra armera cuartelada, que a tenor del epígrafe que todavía subsiste podría fecharse en torno al año 1555, también de la referida estirpe de los “González”.

Continuando por la calle principal, o de la Cárcava, con dirección a Losada, llegamos a **la iglesia**, que anteriormente era una ermita de planta rectangular, remodelada en el s. XVI.

El edificio que ha llegado a nuestros días es de dos naves con presbiterio de amplias proporciones, espadaña central de tres vanos y espacio porticado que enmarca la puerta de acceso. El retablo mayor, dedicado a San Antolín, es de estilo churrigueresco, de la primera mitad del s. XVIII, con un toque colorista que le aporta un mayor realce a su magnificencia.



Retablo de San Antolín (s. XVIII)

La capilla colateral de Ntra. Sra. de la Concepción es contrarreformista, probablemente de la primera mitad del s. XVII, al igual que la

efigie de la Virgen, que repite el modelo de Inmaculada que Gregorio Fernández realizó para la Catedral de Astorga, en tanto que la capilla colateral de Ntra. Sra. del Rosario data de finales del XVII o principios del XVIII. Las tallas de San Roque y el Santo Cristo nos remiten a la escuela manierista y pueden fecharse en el s. XVI. El templo cuenta también con una pila bautismal con motivos geométricos de principios del s. XVII y dos extraordinarias cruces parroquiales de esta misma centuria: una de plata y otra de madera policromada.



Cruz parroquial de madera (s. XVII)

Enfrente de la iglesia se alza la **casa solar de los “Vega”**, que mandó construir el

párroco de Rodanillo, Pedro de Vega, quien también instituyó en 1710 el “*Mayorazgo de los Vega*”. Una edificación hidalga de dos plantas, abriéndose a un patio interior a través de una puerta de medio punto.

Ya a las afueras, en la calle de los Huelmos, cierra el corpus sacro la **ermita del Santo Cristo**.



Talla del Santo Cristo (s. XVI)

A pesar de las mejoras emprendidas en su estructura entre los s. XVIII y XIX, mantiene en perfecto estado la nave románica del s.

XIII que se cubre con bóveda de cañón. En su interior podemos admirar un Cristo del s. XVI, primorosamente tallado, que denota la influencia de los maestros Juni o Becerra. El retablo que lo acoge es rococó, de la segunda mitad del s. XVIII, y detrás pueden verse unas pinturas murales de ese mismo periodo. Alzando la vista hacia el techo contemplamos parte de un artesonado barroco del año 1688.

La arquitectura rural pervive en el entramado urbano con algunas bodegas, cuadras y pajares, así como también dos lagares y un potro de herrar.

FESTIVIDADES Y CONMEMORACIONES

- . Festival del Botillo, en febrero.
- . Festival del Jabalí, en abril.
- . Corpus Christi.
- . Romería de San Benito, el 11 de julio.
- . San Antolín, el tercer sábado de agosto.
- . San Antolín, el 2 de septiembre.
- . Fiesta del magosto. Día de “*Todos los Santos*”.

LOSADA

Tras abandonar Rodanillo nuestra próxima parada es Losada, que se sitúa a 740 m de altitud y que dista de Bembibre 6,9 Km.



Vista de Losada

Su nombre procede de una voz prerromana que etimológicamente puede traducirse por “*losa o pizarra*”, teniendo noticia de su ocupación al menos desde el año 1011, con un territorio cuajado de vestigios que parten ya de la Edad del Hierro y términos que nos

hablan de la conquista romana como “*El Corón*”, “*El Castro*” o “*San Martino*”, por citar los más conocidos.

Poco antes de llegar al pueblo advertimos la **nueva iglesia**, consagrada a San Miguel Arcángel. La planta, de una sola nave, tiene el presbiterio en la cabecera, situándose la entrada en el frontis principal y el campanario a poniente. Acoge en su interior las tallas de Ntra. Sra. del Rosario, de finales del s. XVI, Jesús Crucificado, de mediados del s. XVII y Ntra. Sra. de los Dolores y San Antonio de Padua, ambas del s. XVIII.



Ntra. Sra. del Rosario (s. XVI)

La **primitiva parroquia** quedó arrasada a causa de la fuerte tormenta que se desató el 12 de agosto de 1964. Su emplazamiento, en un valle cerca del arroyo “*Lobo Forcado*”, hizo que, al desbordarse el caudal una enorme tromba de agua se precipitase sobre ella con toda su fuerza, abriéndose las puertas e inundando todo el recinto sagrado.



Ruinas de la vieja iglesia de San Miguel

Tan descomunal subida de las aguas provocó además el derrumbe de buena parte de su estructura, quedando desde entonces semienterrada por efecto del barro y de la maleza

arrastrada. En la actualidad permanecen en pie la espadaña (con remates y arquería) y parte de los muros, en los que se aprecian ventanales y hornacinas de bella factura, algunas de ellas profusamente ornamentadas.

Junto a las casas de solera tradicional y estructuras auxiliares, han llegado a nuestros días también algunas bodegas, cuadras y pajares, así como varios hornos de adobe y un lagar.



Ermita del Santo Cristo

En la carretera que une Losada con Arlanza se levanta la **ermita de la Cruz**, donde se rinde culto a un Cristo Crucificado del s. XVI de gran realismo.

Desde el punto de vista arquitectónico consta de un oratorio de una nave y su correspondiente presbiterio, con acceso por el frontis a través de un portal, con una rehabilitación respetuosa con la historia que ha sido promovida por la Junta Vecinal y que bien se merece hacer un alto en el camino.



Paisaje lacustre

Y para quienes deseen disfrutar de naturaleza y deporte, pueden detenerse en el **Área Recreativa de las Eras**, que dispone de polideportivo y piscina o bien aventurarse a través de dilatados y extensos bosques.

FESTIVIDADES Y CONMEMORACIONES

- . Festival del Botillo, en febrero.
- . Festival del Jabalí, el Sábado de Pascua.
- . Corpus Christi.
- . Festival de la Paella, el 25 de julio.
- . San Miguel Arcángel, el segundo Sábado de agosto.
- . Fiesta del Magosto. Día de “*Todos los Santos*”.
- . Santa Bárbara, el 4 de diciembre.

ALOJAMIENTOS RURALES

- Hostal rural “*Las Eras*” (10 plazas)
C/ Las Eras, 1.
Tfnos: 987 511 988 / 600 288 099
e-mail: losadarural@hotmail.com





